

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justicie partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
avedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

CONFLICTO

DEL FISCAL DEL TRIBUNAL SUPREMO

CON EL GOBIERNO.

He aquí la famosa circular del fiscal del Tri-
bunal Supremo sobre asociaciones:

Tienen los funcionarios del ministerio fiscal
la obligación de promover la formación de cau-
sas criminales por delitos o faltas, cuando ten-
gan conocimiento de su perpetración.

Todo español, según la Constitución del Es-
tado, tiene el derecho de asociarse para todos los
fines de la vida humana que no sean contrarios
a la moral pública.

Conviene mucho tener siempre presentes estos
dos preceptos:

Las Constituciones y las leyes establecen o de-
claran los derechos: los tribunales de justicia,
por sus sentencias, mantienen a los ciudadanos
en el uso de estos derechos o dicen que no pue-
den ejercerlos.

Si se constituyera una asociación con fines
contrarios a la moral pública, o cuyos individuos
delincan por los medios que la misma les propor-
ciona, los asociados no podrán continuar siendo-
lo; pero es necesario que lo digan antes así los
tribunales de justicia en sentencia definitiva so-
bre causa formada de oficio o a instancia de un
funcionario del ministerio fiscal.

Establecen las escuelas políticas con variedad
notable de enseñanza entre la sociedad y el Estado,
negando o dando a estas las facultades que con-
ceden o niegan a aquella.

El ministerio fiscal, que carece de autoridad
para resolver estas cuestiones, tiene competencia
para formar su criterio sobre esta materia y la
formará en muy pocas palabras.

El hombre no puede vivir sin estar asociado;
es sociedad la reunión, la colectividad de todos
los individuos que forman una familia; es socie-
dad la de los que viven en una misma casa; es
sociedad la de los que habitan en una misma
parroquia; es sociedad la de aquellos que están
domiciliados en un mismo municipio; forman so-
ciedad, los comprendidos en una misma provin-
cia; y es la gran sociedad, la que forman los in-
dividuos de una misma nación.

Esta última sociedad puede considerarse, aun-
que las otras también en menor escala, como una
gran compañía de seguros mutuos, cuyo objeto y
fin en la de la nación, es mantener y defender los
de cada uno de los asociados contra las invasiones
de cada uno de los demás.

El Estado, a quien la sociedad encomienda esta
defensa y protección, es el gerente de la gran
compañía de seguros, es la junta directiva de la
sociedad.

Tal es para este ministerio la diferencia entre
la sociedad y el Estado.

Y como el hombre, ser físico y a la vez ser in-
teligente, tiene derechos que la naturaleza le da,
y sin cuyo ejercicio no podría vivir físicamente;
y como la inteligencia de su ser moral le presen-
ta el horizonte de la perfección de su espíritu,
horizonte que no puede recorrer sin guía y sin
acompañamiento, por eso los derechos natura-
les, que no le da la sociedad, de que no puede
privar la sociedad, que no puede limitar la so-
ciedad, el Estado gerente y director de la gran
compañía debe mantener y proteger; y si otra
cosa hace, es tiránico y opresor; va contra la na-
taleza del hombre, tiende a destruir su ser fí-
sico, se opone a su desarrollo y perfección in-
tellectual.

Otros son los derechos individuales, más ó
menos en número, que tienen los ciudadanos ó
medida que son más ó menos liberales sus Con-
stituciones políticas.

Si hay una asociación establecida en propósito
de serlo, cuyos fines conocidos sean contrarios a
la moral pública, tienen los funcionarios del mi-
nisterio fiscal la obligación ineludible de promo-
ver contra ella la formación de causa. Esto es
muy fácil de decir y facilísimo de comprender;
pero las dificultades empiezan al tratar de defi-
nir lo que se entiende por moral pública, para
poder luego con acierto y con justicia calificar
una asociación dada de contraria a la moral pú-
blica por su objeto ó por sus fines.

Tantos hombres definiendo la moral pública,
tantas definiciones esencialmente diversas; por
manera que de una entidad realmente existente
ha venido la moral pública a ser una abstracción
inteligible, incomprendible, inapreciable.

Si podemos los funcionarios del ministerio fis-
cal, aparte de nuestro cargo, mezclarnos en esta
discusión filosófica; si podemos que, desconocien-
do el mecanismo de este fenómeno, conocemos
porque lo sentimos, el fenómeno de la existencia
de la moral pública, como sentimos el de la moral
particular; y que en la conciencia de todos los
hombres rectos y de cada uno de los individuos
del Código de la moral privada y de la moral pú-
blica, diremos una verdad incontestable y que
pone término a las cuestiones tan estériles como
delicadas.

La única materia de las causas criminales son
los delitos y las faltas; y solamente son faltas ó
delitos las omisiones o los hechos así calificados
en el Código penal. Esta doctrina indica ya cual
debe ser la moral pública en el ejercicio de nues-
tro ministerio.

Los representantes de la acción pública cerca
de los tribunales de justicia deben, siempre con
celo y diligencia, pero siempre también desapa-
sionadamente, para la formación de causa por
los hechos ó omisiones que sean en el Código
faltas ó delitos, y sin misericordia, pero sin tra-
pallar también las penas de la ley contra sus au-
tores.

Si una asociación se forma ó trata de formarse,
si se celebra una reunión con el fin de cometer
alguno de los delitos punidos en el Código, esta
reunión no es pacífica, y los que la forman, en ella
deben ser procesados y punidos, probado el
delito; y si aquella asociación por su objeto y cir-
cunstancias, incurre en la sanción del artículo 193,
los que la forman, serán reos de delito y contra
ellos deberá promoverse la formación de causa.

Para el ministerio fiscal, es contrario a la mor-
tal pública todo lo que por el Código penal está
calificado de falta ó de delito; ni más ni menos.
Los hechos, delitos ó faltas, están prohibidos y
punidos por la ley; los hechos que la ley no califi-
ca de faltas ó delitos, pueden, no ser morales,
ni en concepto público ni en concepto privado;
pero así y todo no pueden ser materia de proceso
criminal.

La moral pública para los fiscales consiste en
que los ciudadanos se abstengan de hacer lo que
la ley penal prohíbe; en que hagan lo que están
obligados a hacer, y por cuya omisión en su caso
se harían reos de delito; y es para ellos contrario
a la moral pública lo que los ciudadanos hacen
produciendo por sus hechos delitos ó faltas com-
prendidos en el Código penal.

Saber respetar prácticamente los derechos na-
turales del hombre, los que la sociedad reconoce
y establece para el ciudadano, y los que le con-
cede la Constitución y las leyes, y armonizar con
este respeto la persecución sin tréga de los de-
litos y de los delinquentes, de manera que nin-
guno delito y autor cometido quede impune; y
que al mismo tiempo no sufran detrimento al-
guno los derechos legítimos y naturales del
hombre, es el gran trabajo y el gran deber de
nuestro ministerio.

Que los obreros de una fábrica de cartones, por
ejemplo, se reúnan y se asocien para tratar de
mejorar su condición; que uno de ellos diga a los
demás: «Nosotros ponemos en la fábrica un tra-
bajo que vale por sus productos 20 rs. al día, y
recibimos solamente 12; salimos perjudicados en
ocho reales diarios, y beneficiados injusta é in-
equitativamente el dueño de la fábrica; ó se nos
da el jornal de cinco postas que ganamos, ó no
trabajamos más en ella.» Y si los obreros aplau-
den esta manifestación, y la ponen en conoci-
miento del fabricante, y este mantiene el jornal
de los 12 rs. que los obreros no quieren recibir,
y se constituyen en huelga; todo esto se hace por
el uno y por los otros con perfecto derecho: ellos
no quieren dar su trabajo por menor precio del
que a su parecer merece, y el fabricante negán-
dose a dar así capital menor interés del que hasta
entonces le producía y que quiere que continúe
produciéndole.

Todavía, si los obreros pasan este límite, y aso-
ciados establecen, con fondos propios ó ajenos,
una fábrica de la misma especie, y por ello sufren
perjuicio el fabricante, de este caso no hay res-
ponsabilidad a cargo de los que antes fueron sus
obrerros. Estos, en general, es decir, comprendien-
do a los de todas las clases, no pueden conlir-
garse con el fin de encarecer abusivamente el
precio del trabajo; no pueden sin faltar a la ley y
sin hacerse merecedores de pena, regular abusa-
tivamente las condiciones del trabajo; pero pro-
prietarios del trabajo, dueños del trabajo, señores
del capital trabajo, tienen el derecho de hacer val-
er por los medios legales el interés de este ca-
pital.

Si cuatro son los capitales que el ordinario
concurren a la formación de los productos fabri-
les, a saber: el capital dinero, propiedad del fa-
bricante; el puesto por él, aunque sea ajenos; el

capital edificio fábrica; el capital inteligencia,
propiedad del director industrial, y el capital
trabajo, propiedad de los obreros; si estos cuatro
capitales valen respectivamente cada uno de ellos
tanto como cada uno de los demás; si estos ca-
pitales reunidos producen el 40 por 100; si este
beneficio se distribuye dando al capital dinero
el 10 por 100, al edificio fábrica, el 15 a la
inteligencia directiva industrial, que dura poco
porque acaba con el hombre, y el 31/2 solamente
al capital trabajo, resultando un sobrante no
distribuido de 5 1/2 por 100 de los capitales ac-
umulados, este, que en el equitativo sería interés
del último capital, capital trabajo, va a parar a
manos del fabricante, que recibe por este siste-
ma 15 1/2 por 100 por interés de un capital igual
al de los obreros, y que se da únicamente el
3 1/2 por 100.

Y como todos los hombres cuando meditan so-
bre sus intereses, examinan una por una todas
las circunstancias, todas las causas que pueden
contribuir a aumentarlos ó disminuirlos, los
obrerros, que ven por los resultados de la fabri-
cación la prosperidad siempre creciente de los fa-
bricantes, sin que ellos sientan mejora en su
condición, llegan a creer, con acierto ó con er-
rores cálculo, que la gran fortuna del fabricante
se forma de las porciones de jornal de cada uno
de los obreros, que debiendo recibir, por ejemplo,
por su trabajo cuatro pesetas al día, recibe dos
y media solamente; y su primera resolución es la
de pedir al fabricante, al que ellos creen el com-
pleto de su jornal, siendo de ordinario la segun-
da promesa: los malos, sin faltar a la ley, de
hacer fuerte al capital trabajo para que el capital
dinero no se le imponga.

Y si esto proyectan, y si para esto se reúnen;
si no ejecutan hecho alguno que constituya falta
ó delito; no hay motivo para procesamiento cri-
minal; no hay para considerar como ilícita la
asociación, aunque menos le hay para tener por
delinquentes a los asociados con estos objetos.

Hay en España una asociación, veinte asocia-
ciones formadas con este ó parecidos propósitos,
sea el que sea el nombre que se den, y que en
ninguna de ellas exista como fin ó objeto contri-
ario a la moral pública, cometiéndolos algunos
de los delitos punidos en el Código. Pues esta aso-
ciación, esas veinte asociaciones son lícitas; los
asociados a ellas usan de derechos que la Con-
stitución y las leyes tienen establecidos y en la
forma que deben hacer uso de ellos.

Es conforme con la moral pública, en la acep-
ción jurídica de estas palabras, lo que no está
prohibido; es contrario a la moral pública tam-
bien, en la acepción jurídica de estas palabras, lo
que está prohibido por las leyes penales.

Nada de abstracciones filosóficas en esta ma-
teria para el ministerio fiscal; hechos determina-
dos, hechos concretos, hechos u omisiones que
las leyes penales hayan calificado de faltas ó de
delitos, esos son los que deben y sus autores per-
seguir judicialmente.

Y como son delitos ó faltas los hechos ó omi-
siones así calificados en el Código, la acción in-
quisitoria no puede ni es falta ni es delito; el que
hizo, el que dejó de hacer en este caso, no es de-
lincente.

Las asociaciones que ni en su objeto, ni en sus
circunstancias, sean contrarias a esta moral pú-
blica judicial, no cometen falta ó delito penado
por la ley, son lícitas; su objeto y sus circuns-
tancias, sus fines y sus propósitos que no contri-
ban a la moral pública judicial, no ofrecen mo-
tivo justo para ser procesadas.

Persiguir con celo y diligencia, pero sin pa-
sion siempre, a los delinquentes; vigilar por el
cumplimiento de la ley, y que tanto delin-
den a la sociedad y al Estado en sus derechos, y en su
poder, como a los hombres en los que les dio la
naturaleza y a los ciudadanos en los que la Con-
stitución y las leyes les conceden; no preocuparse
por abstracciones políticas de ningún partido, de
ninguna escuela; formar su conciencia en el mo-
de de su deber legal, y por último, en estas cir-
cunstancias y en las que sobrevengan, por difi-
ciles y azarosas que sean, desempeñar los cargos
con prudencia, pero sin miedo, con valor, pero
sin temeridad y sin tomar en cuenta para nada
ni por nada la suerte que a cada uno de nosotros
le reserva la adversidad ó la fortuna... es nues-
tro destino en la sociedad y debemos cumplirlo
como buenos y como leales.

Sirvase V. S. dar conocimiento de esta circular
a los funcionarios del ministerio fiscal en esa
Audencia, y darne oportunamente aviso de ha-
berla recibido.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid, 23

de Noviembre de 1871.—Señor fiscal de la Au-
diencia de...

A consecuencia de esta circular el ministro
de Gracia y Justicia ha expedido el decreto si-
guiente:

Exposición. No se da en

Señor: El ministerio fiscal es la represen-
tación del Gobierno de V. M. en sus relacio-
nes con el poder judicial, y en el desarrollo de
esta representación el fiscal del Tribunal Supre-
mo, jefe del mismo ministerio en toda la monar-
quía, tiene el deber imprescindible de obrar bajo
la inmediata dependencia del ministro de Gracia
y Justicia.

Lógica y natural deducción de aquel carácter
y de esta dependencia es sin duda que el mini-
sterio público, en todo cuanto se refiera a su ejer-
cicio, se atenga a las instrucciones que el Go-
bierno de V. M. por medio del ministro respecti-
vo le comunique, y que jamás en casos áridos y
difíciles, y principalmente cuando sus actos ha-
yan de guardar íntima conexión con otros del
poder ejecutivo, se permita obrar independien-
temente excediendo la previa consulta de docu-
mentos trascendentes que la legislación vigen-
te declara ser conveniente y aun necesaria. Solo
así podrá el ministerio fiscal hacerse fiel intérpre-
te de los sentimientos, de las ideas y de la po-
lítica del Gobierno de V. M.

Desgraciadamente, y sin que esta haya dado
ocasión para ello, han venido a quebrantarse de
una manera dolorosa los estrechos lazos con que
el ministerio fiscal debe estar subordinado. Un
documento oficial desconocido por el Gobierno
de V. M. hasta después de su publicación, ha sido
causa de este resultado desagradable.

La circular que en 23 de Noviembre último di-
rigió el fiscal del Tribunal Supremo a los fiscales
de las Audiencias del reino, prescribiendo reglas
de conducta en materia de asociaciones, debe re-
chazarse al Gobierno de V. M. así por la forma de
su expedición como por la especial gravedad de
su contenido.

No se propone el ministro que suscribe entrar
en una refutación detenida y amplia de ese im-
propiado documento; esto sería extraño a su
circunspección y a la medida que deben revestir
todos los actos gubernamentales. Baste dejar
consignado que lejos de aceptar la doctrina des-
envuelta por el fiscal del Tribunal Supremo, la
considera contraria a la que el Gobierno de V. M.
ha proclamado, a la que sancionó con solemn-
es acuerdos el Parlamento y a la que consagra la
ley fundamental del Estado y el Código penal en
la determinación y prudente limitación de un
derecho respetabilísimo.

Por estas consideraciones, y otras que omite y
alcanza la ilustrada penetración de V. M., el mi-
nistro que suscribe, de acuerdo con el Consejo
de ministros, tiene la honra de someter a la
aprobación de V. M. el siguiente decreto.

Madrid, 9 de Diciembre de 1871.—El ministro
de Gracia y Justicia, Eduardo Alonso Colme-
nares.

En vista de las razones expuestas por el mi-
nistro de Gracia y Justicia, teniendo en conside-
ración lo prevenido en los artículos 733, 820 y
841 de la ley provisional sobre organización del
poder judicial, y de acuerdo con el Consejo de
ministros, vengo en declarar, cesante, con el ha-
ber que por clasificación le correspondía, a don
Eduardo Díaz, fiscal del Tribunal Supremo.

Dado en Palacio a nueve de Diciembre de mil
ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El mini-
stro de Gracia y Justicia, Eduardo Alonso Colme-
nares.

En vista de las razones expuestas por el mi-
nistro de Gracia y Justicia, teniendo en conside-
ración lo prevenido en los artículos 733, 820 y
841 de la ley provisional sobre organización del
poder judicial, y de acuerdo con el Consejo de
ministros, vengo en declarar, cesante, con el ha-
ber que por clasificación le correspondía, a don
Eduardo Díaz, fiscal del Tribunal Supremo.

Dado en Palacio a nueve de Diciembre de mil
ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El mini-
stro de Gracia y Justicia, Eduardo Alonso Colme-
nares.

En vista de las razones expuestas por el mi-
nistro de Gracia y Justicia, teniendo en conside-
ración lo prevenido en los artículos 733, 820 y
841 de la ley provisional sobre organización del
poder judicial, y de acuerdo con el Consejo de
ministros, vengo en declarar, cesante, con el ha-
ber que por clasificación le correspondía, a don
Eduardo Díaz, fiscal del Tribunal Supremo.

Dado en Palacio a nueve de Diciembre de mil
ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El mini-
stro de Gracia y Justicia, Eduardo Alonso Colme-
nares.

En vista de las razones expuestas por el mi-
nistro de Gracia y Justicia, teniendo en conside-
ración lo prevenido en los artículos 733, 820 y
841 de la ley provisional sobre organización del
poder judicial, y de acuerdo con el Consejo de
ministros, vengo en declarar, cesante, con el ha-
ber que por clasificación le correspondía, a don
Eduardo Díaz, fiscal del Tribunal Supremo.

Dado en Palacio a nueve de Diciembre de mil
ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El mini-
stro de Gracia y Justicia, Eduardo Alonso Colme-
nares.

En vista de las razones expuestas por el mi-
nistro de Gracia y Justicia, teniendo en conside-
ración lo prevenido en los artículos 733, 820 y
841 de la ley provisional sobre organización del
poder judicial, y de acuerdo con el Consejo de
ministros, vengo en declarar, cesante, con el ha-
ber que por clasificación le correspondía, a don
Eduardo Díaz, fiscal del Tribunal Supremo.

Dado en Palacio a nueve de Diciembre de mil
ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El mini-
stro de Gracia y Justicia, Eduardo Alonso Colme-
nares.

En vista de las razones expuestas por el mi-
nistro de Gracia y Justicia, teniendo en conside-
ración lo prevenido en los artículos 733, 820 y
841 de la ley provisional sobre organización del
poder judicial, y de acuerdo con el Consejo de
ministros, vengo en declarar, cesante, con el ha-
ber que por clasificación le correspondía, a don
Eduardo Díaz, fiscal del Tribunal Supremo.

Dado en Palacio a nueve de Diciembre de mil
ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El mini-
stro de Gracia y Justicia, Eduardo Alonso Colme-
nares.

En vista de las razones expuestas por el mi-
nistro de Gracia y Justicia, teniendo en conside-
ración lo prevenido en los artículos 733, 820 y
841 de la ley provisional sobre organización del
poder judicial, y de acuerdo con el Consejo de
ministros, vengo en declarar, cesante, con el ha-
ber que por clasificación le correspondía, a don
Eduardo Díaz, fiscal del Tribunal Supremo.

Dado en Palacio a nueve de Diciembre de mil
ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El mini-
stro de Gracia y Justicia, Eduardo Alonso Colme-
nares.

En vista de las razones expuestas por el mi-
nistro de Gracia y Justicia, teniendo en conside-
ración lo prevenido en los artículos 733, 820 y
841 de la ley provisional sobre organización del
poder judicial, y de acuerdo con el Consejo de
ministros, vengo en declarar, cesante, con el ha-
ber que por clasificación le correspondía, a don
Eduardo Díaz, fiscal del Tribunal Supremo.

Dado en Palacio a nueve de Diciembre de mil
ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El mini-
stro de Gracia y Justicia, Eduardo Alonso Colme-
nares.

En vista de las razones expuestas por el mi-
nistro de Gracia y Justicia, teniendo en conside-
ración lo prevenido en los artículos 733, 820 y
841 de la ley provisional sobre organización del
poder judicial, y de acuerdo con el Consejo de
ministros, vengo en declarar, cesante, con el ha-
ber que por clasificación le correspondía, a don
Eduardo Díaz, fiscal del Tribunal Supremo.

Dado en Palacio a nueve de Diciembre de mil
ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El mini-
stro de Gracia y Justicia, Eduardo Alonso Colme-
nares.

En vista de las razones expuestas por el mi-
nistro de Gracia y Justicia, teniendo en conside-
ración lo prevenido en los artículos 733, 820 y
841 de la ley provisional sobre organización del
poder judicial, y de acuerdo con el Consejo de
ministros, vengo en declarar, cesante, con el ha-
ber que por clasificación le correspondía, a don
Eduardo Díaz, fiscal del Tribunal Supremo.

Dado en Palacio a nueve de Diciembre de mil
ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El mini-
stro de Gracia y Justicia, Eduardo Alonso Colme-
nares.

En vista de las razones expuestas por el mi-
nistro de Gracia y Justicia, teniendo en conside-
ración lo prevenido en los artículos 733, 820 y
841 de la ley provisional sobre organización del
poder judicial, y de acuerdo con el Consejo de
ministros, vengo en declarar, cesante, con el ha-
ber que por clasificación le correspondía, a don
Eduardo Díaz, fiscal del Tribunal Supremo.

Dado en Palacio a nueve de Diciembre de mil
ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El mini-
stro de Gracia y Justicia, Eduardo Alonso Colme-
nares.

En vista de las razones expuestas por el mi-
nistro de Gracia y Justicia, teniendo en conside-
ración lo prevenido en los artículos 733, 820 y
841 de la ley provisional sobre organización del
poder judicial, y de acuerdo con el Consejo de
ministros, vengo en declarar, cesante, con el ha-
ber que por clasificación le correspondía, a don
Eduardo Díaz, fiscal del Tribunal Supremo.

Dado en Palacio a nueve de Diciembre de mil
ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El mini-
stro de Gracia y Justicia, Eduardo Alonso Colme-
nares.

En vista de las razones expuestas por el mi-
nistro de Gracia y Justicia, teniendo en conside-
ración lo prevenido en los artículos 733, 820 y
841 de la ley provisional sobre organización del
poder judicial, y de acuerdo con el Consejo de
ministros, vengo en declarar, cesante, con el ha-
ber que por clasificación le correspondía, a don
Eduardo Díaz, fiscal del Tribunal Supremo.

Dado en Palacio a nueve de Diciembre de mil
ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El mini-
stro de Gracia y Justicia, Eduardo Alonso Colme-
nares.

En vista de las razones expuestas por el mi-
nistro de Gracia y Justicia, teniendo en conside-
ración lo prevenido en los artículos 733, 820 y
841 de la ley provisional sobre organización del
poder judicial, y de acuerdo con el Consejo de
ministros, vengo en declarar, cesante, con el ha-
ber que por clasificación le correspondía, a don
Eduardo Díaz, fiscal del Tribunal Supremo.

Dado en Palacio a nueve de Diciembre de mil
ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El mini-
stro de Gracia y Justicia, Eduardo Alonso Colme-
nares.

Servadores, se disgustan porque el Gobierno
no lleva con la rapidez que ellos quisieran la
guerra contra el Papa, y la izquierda y los
radicales, que sostienen y dan impulso a la
situación, quieren que la proscripción de las
órdenes religiosas y todos los demás proyec-
tos anti-cristianos de la revolución tengan
inmediato efecto.

En las primeras votaciones parlamentarias
se ha hecho patente la confusión que reina
en la Cámara. Los partidos no hicieron cues-
tión política la elección de presidente, pero
sí la de vicepresidentes. La oposición propuso
a Ferracín y Mancini, que obtuvieron 316 vo-
tos, mientras que los candidatos ministeria-
les, Restelli y Chiaves, no obtuvieron más
que 309. Esto ha disgustado al Gobierno,
que, además, no sabe cómo complacer a la
Cámara entera que le pide otro local para ce-
lebrar las sesiones, amenazando muchos di-
putados con marcharse si se les obliga a re-
unirse en Montecitorio. Ya con este pretexto
y con el de la proximidad de las vacaciones
han salido de Roma muchos, no teniendo el
Gobierno seguridad de que los presupuestos
sean votados.

El caso es providencial. Los piemonteses
han usurpado un palacio pontificio para con-
vertirlo en Congreso, y después de haber
gastado en ello grandes sumas y haber tra-
bajado durante largo tiempo, ahora el frío
arroya de él a los usurpadores, que, aunque
asisten a las sesiones cubiertos y abrigados,
temen que su salud se resiente.

Hasta los edificios rechazados en Roma a los
excomulgados, y les dicen que la Ciudad-
Santa no se ha hecho para mansion de Asam-
bleas revolucionarias.

Pero lo que más imposibilita la acción del
Gobierno y del Parlamento, es su propia au-
sencia, es la división y rivalidad de los par-
tidos y fracciones que se disputan el poder. El
desconcerto que esto produce, solo es com-
parable al que hay en la España con honra.

Según un diario italiano, he aquí una breve
relación de los partidos que en Roma se dis-
putan ahora el poder:

1.º Los *ministeriales* desean conservar el
mando, diciendo que ellos han hecho a Italia,
la cual sería deshecha en el momento que
ellos cayesen. Pero dentro de este partido,
hay divergencias; porque unos recomiendan
moderación, la discreción y conciliación, y
otros gritan que es preciso ir adelante, por-
que no progresar, equivale a retroceder. Se
disputan la representación de este partido
L'Opinion y la *Liberté*, periódicos hebreos.

2.º Los *toscanos* que, sin decirlo y aun
procurando ocultarlo, han formado entre ellos
una especie de *Permanente*, como los pia-
monteses después de la traslación de la capi-
tal de Turín, y creen que Lauza es un tonto
que no conoce ni siquiera el idioma y la orto-
grafía. Están al servicio de este partido la
Nazione y la *Gazzetta del Popolo* de Floren-
cia, que aprovechan todas las ocasiones para
combate al jefe del Gabinete y burlarse de
él, en tanto que sus amigos esperan una opor-
tunidad para arrojarlo por la roca Tarpeya.

3.º Los *Meridionales* desean influir mucho
en las regiones oficiales, diciendo que Nápo-
les es la más importante ciudad de Italia y
parece la última. Raggero Bonghi, orgulloso

pesta amenaza ser terrible, y será sin duda un
hermoso espectáculo el observarla desde Burgh-
Westra, si no tenemos ningún amigo expuesto
a su furor. ¿Veis cómo el aire está espeso y abra-
sado, aunque apenas empieza el verano, y cómo
la atmósfera está tan tranquila sin que se mueva ni
una sola hoja en todos esos prados? Quedaos con
nosotros, Mordaunt; yo os lo digo, todo anuncia
que la tempestad va a ser espantosa.

Estas señales no se habían escapado a la pen-
trante sagacidad de Mordaunt, y aunque con-
venido de ello:—Este es un motivo, dijo, para par-
tir más pronto; y si el huracán es demasiado
violento, me detendré esta noche en Stur-Burgh.

—¿Cómo dijo Magnus, ¿nos dejaréis por el
Tacksmán del nuevo Chambelan, que acaba de
llegarnos de Escocia, para darnos lecciones a
nosotros los salvajes de las islas de Setland?
Sin embargo, hijo mío, si así lo queréis, desde
luego podréis partir.

—De ninguna suerte, respondió Merton: solo
era por la curiosidad de ver los nuevos utensilios
que ha traído consigo.

—Si, dijo Magnus, las novedades hacen volver
la cabeza a muchos jóvenes; yo quisiera saber si
su arado resistirá entre nuestras rocas.

Por no oponerse directamente a las preocupa-
ciones de su viejo patron contra toda innovación,
Mordaunt le contestó que si sus presagios se ve-
rificaban no se detendría en Burgh-Stour más
que el tiempo necesario a evitar lo más fuerte
del huracán; pero que si no hacía más que flo-
ver, que continuaría su viaje, pues no temía fun-
dirse con el agua.

—Quedaos con nosotros, le dijo Minna; la tem-
pesta amenaza ser terrible, y será sin duda un
hermoso espectáculo el observarla desde Burgh-
Westra, si no tenemos ningún amigo expuesto
a su furor. ¿Veis cómo el aire está espeso y abra-
sado, aunque apenas empieza

de haber hecho la ley de las *Garantías*, es el alma de este tercer partido y ha fundado *La Unidad Nacional*, para defenderlo.

4.º Los *Ratazzianos* adoran á Urbano Ratazzi, y dicen que todo irá mal, hacienda, política, administración, hasta que el héroe de Novara, de Aspromonte y Mentana, sea jefe del Gobierno y haya señalado puestos á sus amigos. Estos tienen á su servicio un sólo periódico escrito en francés, que tiene dos títulos, y se llama *La Internacional—Journal de Rome*.

5.º Los *Crispinianos* pretenden haber conseguido ellos la conquista de Roma con las insurrecciones precedentes, teniendo siempre vivo el fuego y preparando la diplomacia europea á aceptar este hecho, en vista de las agitaciones gravísimas á que, según ellos, ha puesto término (¿?). Sin Palermo, sin Aspromonte, sin Mentana, dicen, no habría sido posible el 20 de Setiembre de 1870, ni el 27 de Noviembre de 1871. El órgano de los Crispinianos es la *Riforma*.

6.º Los *Olivistas* están capitaneados por Oliva, que abandonó la *Riforma* para ser jefe aparte, y quiere estar entre Ratazzi y Crispí, considerando que uno se inclina demasiado á la derecha, y otro demasiado á la izquierda. Oliva se ha unido con el *Diritto*, que le sirve un poco torpemente, y del cual acabará por divorciarse.

7.º La *Montaña* es, por último, el partido que quiere levantar sobre todo poder á *Salvadador Morelli*, destruyendo el Pontificado, quemando el Catecismo y emancipando á la mujer. Con tal objeto, crea un periódico titulado *El Pensiero*, que hablará francamente, exponiendo sin ambages el último propósito de la revolución en Roma.

Entre todos estos partidos, no hay ninguno que pueda vivir por sí. Cualquiera día los seis pueden unirse contra el sétimo, triunfante, como Lanza se unió con todas las demás oposiciones para derribar á Menabrea.

De este desorden solo puede salir el caos.

PAIS PERDIDO.

Un dato tristísimo, pero de gran valía para apreciar el estado de la sociedad española á los tres años de revolución, nos suministra ayer la *Gaceta* con el preámbulo que precede al decreto declarando cesante á D. Eugenio Díez, fiscal del Tribunal Supremo, por el hecho de haber dirigido á sus subordinados, sin consultar con el Gobierno, una circular sobre *La Internacional*. Nunca con más razón que ahora podía decir el Sr. Zorrilla: «¡qui nadie se entiende!» Porque efectivamente, si el ministro de Gracia y Justicia, ó sea el Gobierno no se entiende con su representante en los tribunales en la manera de entender la Constitución y el Código penal, bien puede asegurarse que España vive en la confusión babilónica, que aquí no hay cosa con cosa, que si la sociedad existe es sólo por costumbre, porque ha existido durante siglos y tiene fundamentos más sólidos y de más fuerza que la voluntad de los hombres. Estos hacen lo posible por dar con ella en tierra, pero la sociedad, indefensa y abandonada del Gobierno y de los conservadores de *La Epoca*, y hasta pudiéramos añadir de nosotros mismos, pugna por sostenerse, y por ahora milagrosamente se sostiene.

Pocas cosas más graves podrán ocupar la atención de un Gobierno que la cuestión social. El ministerio, sin embargo, permitió que desde los bancos del Congreso se estuviera haciendo casi durante un mes propaganda socialista; y si de este modo retardó un voto de censura, en cambio *La Internacional* vió crecer sus afiliados como la espuma. A miles ingresaban en sus temibles huestes los trabajadores los días aquellos en que nuestros diputados, á ejemplo de los sofistas del Bajo Imperio, hacían gala de sus dotes oratorias y discutían muy gravemente sobre si había ó dejaba de haber moral pública.

Pero aquello pasó, y el Gobierno con una nutrida votación contra *La Internacional*, en cartera, debió de creer que había hecho bastante en defensa de la sociedad y no cuidándose siquiera de dar una de esas rutinarias circulares á los gobernadores de provincia, á los regentes de las Audiencias ó á los fiscales de las mismas, se entregó en cuerpo y alma á la trascendental tarea de defenderse de Ruiz Zorrilla y de sus amigos.

Tan entregado estaba á esta lucha de ambiciones y de miserias, que ni siquiera percibió la voz del fiscal del Tribunal Supremo, que en uso de su autonomía y con fiera independencia explicaba á los fiscales de las audiencias la Constitución y el Código penal de una manera diametralmente contraria á la ya conocida del Gobierno y aprobada por el Congreso.

Catorce días han sido menester para que llegara á noticia del Gobierno uno de los documentos más graves y de mayor trascendencia que habrán salido de la fiscalía del Tribunal Supremo durante muchísimos años. En catorce días no ha tenido el Gobierno un empleado amigo que le haya dado á conocer esa famosa circular, especie de alegato jurídico en favor de *La Internacional*, hecho por el jefe del ministerio fiscal, catorce días ha necesitado el ministerio para conocer esa pública y solemne sanción de las ideas interna-

cionalistas dada por el defensor legal de la sociedad.

A la vista tenemos este documento y por lo que acabamos de decir puede venir en conocimiento del juicio que nos merece. Legalmente es acaso irreproachable. El Gobierno y los diputados pueden pensar lo que quieran acerca de la inteligencia de la Constitución y del Código penal; pero difícilmente conseguirán rebatir las opiniones del fiscal del Tribunal Supremo. Para este no hay otra moral pública que el Código y cuantas asociaciones se formen con fines no contrarios á este Código, son morales y deben respetarse.

No satisfecho con esto el representante de la ley, desciende á probar á sus subordinados que las asociaciones de trabajadores nada de malo tienen, y que hacen perfectamente en mirar por sus intereses. Esta parte del documento es un verdadero lujo de internacionalismo, impropio cuando menos de la representación de quien firma la circular. Aun dentro de las ideas del Sr. Díez, este no debió nunca descender á pormenores que dan á su circular un carácter propagandista repugnante. El documento, en una palabra, más que la voz del defensor de la sociedad, parece la del Comité Internacional de Londres, que trata de convencer á los tribunales españoles de que *La Internacional* no solo cabe dentro de la ley en España, sino que en todo el mundo es justa, equitativa y santa.

El Gobierno, en vista de la circular, ha declarado cesante á su autor. No basta: el escándalo está dado, el mal está hecho, y por más cesantías que decrete el Gobierno, y por más circulares sobre órdenes públicos que dicte, los tribunales no podrán menos de dudar de parte de quién está la razón, si del fiscal del Tribunal Supremo que defiende la legalidad de *La Internacional*, ó del Gobierno que la niega.

Y dígasenos ahora: ¿qué Constituciones, qué Códigos son esos cuyos autores y comentaristas más célebres y autorizados no logran ponerse de acuerdo sobre si prohíben ó no prohíben la existencia de una asociación creada para hacer guerra á Dios, á la familia y á la propiedad? ¿Se le figura á los revolucionarios que así es posible que subsista ninguna sociedad? Y si piensan que no es posible, ¿por qué son tan desalmados que dejan indefensa á la pobre sociedad española poco menos que en poder de los internacionales?

Todo, absolutamente todo, se conjura á sacarnos de la vergonzosa postración en que vivimos; pero se conoce que nuestra raza ha degenerado hasta el punto de merecer el látigo con que se nos azota.

Aunque según las últimas noticias llegadas de Washington, la actitud del Gobierno de los Estados Unidos respecto de Cuba es algo menos alarmante, puesto que, contra lo que se temía, no hay cambio general de ministerio, ni M. Fish deja la cartera de Negocios extranjeros, y aquel Gobierno ha dado seguridades á España de mantener las buenas relaciones, explicando satisfactoriamente el envío de algunos buques á las aguas de nuestra Antilla; á pesar de esto, decimos, la gravedad de los sucesos ultramarinos continúa, y el Gobierno no debe andarse por las ramas. Parece que al fin el ministerio lo va comprendiendo así, y en el Consejo de ministros celebrado el sábado se acordó enviar á Cuba cuatro batallones, dos generales, cuatro brigadieres y todo el parque de ingenieros necesario para la ejecución del nuevo plan de campaña aprobado.

Los cuatro batallones de cazadores á que por suerte ha tocado ir á Cuba son los de Talavera, Vergara, Alcántara y Santander, los cuales se pondrán inmediatamente en camino así como la fragata *Numancia*, que es una de las que deben salir inmediatamente para las aguas de aquella isla. Además, el gerente de la fábrica de armas de Escuduna ha ofrecido siete mil fusiles del sistema Remington, por si son necesarios para armar los regimientos que han de marchar á Cuba, aviniéndose á recibir el precio á los plazos que el Gobierno fije si su oferta es aceptada. Según *La Correspondencia*, síguese trabajando para la formación del comité de salvación de Cuba en el que dice el periódico noticiario que entrarán muchas familias distinguidas, y personajes importantes, sin distinción de opiniones políticas, y conocedores de las necesidades de nuestras Antillas, nombrándose una comisión central de la que serían miembros los Sres. Topete, Beranger, Caballero de Rodas y otros. También parece que habían de formar parte del comité algunas señoras, á imitación de lo que se hizo cuando la campaña de África.

Todo esto nos tranquilizaría si fuese acompañado de un cambio político en la Península. Las cartas de Nueva-York anuncian que este mes reanudarán sus tareas en Washington la comisión hispano-americana, nombrada para el examen y fallo de la reclamación hecha por los titulados ciudadanos de los Estados Unidos contra el Gobierno español, y se asegura que los filibusteros preparan gruesas sumas para impedir á todo trance que el Gobierno español lleve á cabo sus proyectos de acabar con la insurrección cubana.

Los momentos son críticos.

Según dice un periódico, ayer estuvo á ver al presidente del Consejo una comisión del Centro hispano-ultramano, con objeto de ofrecer al Gobierno el apoyo más eficaz para terminar la guerra y acabar con el filibusterismo de la Península.

La comisión, compuesta de los señores marqués de Manzanedo, general Sanz, Durán y Cuervo, Ruiz de León y Lorente, parece que salió complacida de las protestas de españolismo del Sr. Malcampo.

«Algo, añade, parece que se ha hablado en la conferencia sobre la conveniencia de aplazar las

elecciones en Puerto-Rico, lo mismo que en Cuba, hasta que la guerra termine. Si así se hace, y el fatal decreto de Moret se deroga, restableciendo el censo electoral, aunque no sea todo lo que nosotros deseamos, aplaudiremos al ministerio por haber seguido una vez los consejos del patriotismo.»

La Correspondencia dice que ayer no se recibieron nuevas noticias de Cuba.

La Epoca, que el sábado copió sin comentarios la noticia de *El Imparcial*, sobre fusión de alfonsinos y montpensieristas sobre la base de la regencia del duque de Montpensier durante la minoría de D. Alfonso, ayer se cree ya en el caso de ser más expansiva y escribe el siguiente párrafo:

«*El Imparcial*, dice, pretende sacar partido de la inserción en *La Epoca*, sin comentarios por nuestra parte, del párrafo en que ayer anunciaba la reconciliación política verificada entre la reina doña Isabel y su cuñado el duque de Montpensier. Puesto que *El Imparcial* nos pide testimonio de la verdad de sus asertos, diremos que lo que ha llegado á noticias nuestras es, que el prematuro y lamentable fin del infortunado conde de Girgenti ha producido el natural efecto de estrechar las relaciones ya reanudadas de ambas ramas de aquella augusta familia; hecho bien natural atendido el amor que siempre se profesaron las dos hermanas doña Isabel y doña Luisa Fernanda de Borbon, vínculo que no podía menos de reavivar la comun desgracia.»

Increible parece que se trate de sacar partido de tan inmensa desdicha para una cábala política. Pero tenga en cuenta *La Epoca*, que «el amor que siempre se profesaron las dos hermanas,» no es sólida base para los planes políticos del diario conservador, porque ese amor no impidió el destierro de doña Isabel y los inmundos papeluchos que pregonaban los ciegos bajo de las ventanas del palacio de San Telmo.

A continuación verán nuestros lectores la protesta que la junta señorial y el comité electoral de Bilbao han publicado contra los atropellos cometidos en aquella población con los carlistas, atropellos que los han obligado á decidirse por el más absoluto retraimiento. Con escarnio de la ley se han conculcado uno á uno todos sus artículos; se han constituido las mesas ilegalmente, sin atender en nada las reclamaciones hechas por nuestros correligionarios; se han nombrado los secretarios por los presidentes interinos, contraviniendo así lo prescrito en la ley electoral; se ha aumentado el número de papeletas hasta donde se les ha antojado á los liberales, y por último, han acudido estos al ordinario recurso de volcar las urnas y destruir todos los documentos de la elección, hiriendo de paso á algunos de los carlistas que se encontraban presentes.

De nada han servido todas las reclamaciones hechas, y mientras muchos de los carlistas por el grave delito de serlo, eran reducidos á prisión, los liberales se aliaban con *La Internacional* para ahogar así á fuerza de violencias y atropellos la verdadera voluntad de los bilbaínos. Esto nos indigna pero no nos asombra. Natural es que los liberales ó demagogos mansos se unan á la demagogía roja para combatirnos. Natural es que en Guipúzcoa, donde el triunfo de los católicos-monárquicos era inflexible, se hayan suspendido las elecciones. Desengañémonos de una vez: para nosotros no hay leyes, ni Constitución, ni derechos; los liberales han de tratar siempre de ahogar nuestra voz después de invitarnos cínicamente á combatir dentro de la legalidad por ellos establecida.

En Bilbao era menester triunfar á todo trance; en Guipúzcoa era menester que los menos siguieran esclavizando á los más; que se arrojará este mentís al rostro del sufragio universal, y que costare lo que costare, los ayuntamientos fueran revolucionarios para corromper aquellas católicas poblaciones. Repetimos que nada de esto nos extraña, como tampoco la resolución de la Junta Señorial y del Comité central de elecciones. Después de lo sucedido no quedaba otra cosa que hacer. El documento dice así:

«Nada más elocuente que los hechos. Nuestros adversarios al comprender prácticamente que somos los más y que nuestros votos superaban inmensamente á los suyos, quedando ellos derrotados en las urnas, han apelado, prevaleidos de su ventajosa posición, á las ilegalidades más insignes, pretendiendo suplir el número de votos, que les faltaba, con amagos y coacciones de todas clases.

Las mesas interinas se formaron ayer en cuatro colegios contra lo dispuesto en la ley, sin cuidarse para nada de las reclamaciones legales intentadas. Algunos presidentes interinos dijeron tener el derecho de elegir por sí á los secretarios y lo hicieron, con desprecio de la ley.

Excusado es decir que partiendo ya de esta base ilegal, las infracciones han seguido en proporción ascendente. Sin representación alguna en las mesas, hemos pedido, dentro de la ley, constituir contramesas para vigilar sus operaciones, y nuestros esfuerzos nos han costado el ser arrojados del local, y hasta detenidos algunos de nuestros agentes, en nombre de una ley, que, por lo visto, se ha dictado tan solo para azotarnos el rostro.

En el colegio de la Galera aparecieron, tras de ilegalidades sin cuento, 144 papeletas más que electores concurrieron á votar, sin que ni aun se nos admitiera la enérgica protesta que formulamos. En San Francisco, cuando en el escrutinio llevábamos sesenta votos de mayoría y apenas quedaban papeletas en la urna, ésta desapareció, se apagaron las luces y en el desorden resultaron lesionados algunos de nuestros amigos. En las Consistoriales el escándalo no ha tenido límites: practicado el escrutinio y proclamado en nuestro favor por tres veces, se reprodujo, al cabo de hora y media de agitación, el desorden de San Francisco; hombres muy conocidos, volaron la urna, dejando á oscuras el local y lanzando por los suelos, entre gritos, denuestos y amenazas, todos los documentos de la elección.

Al cerrarse la votación en el distrito de San Nicolás, su presidente interino, digno émulo del de la Galera, viendo perdida la votación, expulsó del local á los electores presentes, contra lo expresamente dispuesto en el art. 58 de la ley, y quedó SOLA, á puerta cerrada, la mesa; que TODA era contraria nuestra. ¿Qué ha pasado allí? Dios y los escrutadores lo sabrán; nosotros tenemos la convicción de que la votación era nuestra; el resultado nos fué adverso. ¿Adi-vinais lo que allí sucedió?

Con todo y á pesar de todo, por cima y sobre las coacciones é ilegalidades, desmanes y atropellos, el triunfo ha sido nuestro, y la gran mayoría de las mesas ha quedado por nosotros. La victoria que nos pertenecía por el número de votos conseguidos por los hechos, ha sido precisamente este triunfo espléndido y magnifi-

co, digna y verdadera representación de la voluntad bilbaína, ha exasperado de tal modo á los liberales, que ciegos ya de furor al comprender su completa y absoluta derrota, han apelado al último y supremo recurso á que se acoge la desesperación.

Nuestros agentes, al obrar tranquila y legalmente en el círculo de sus derechos como ciudadanos son presos, ¡oh escarnio! precisamente no ya á presencia, si no con intervención de los que ayer volcaron las urnas y hoy han jurado promover mayores escándalos. Los liberales se han aliado y fusionado con los republicanos y *La Internacional*, y en tanto que nuestros secretarios están entregados sin defensa á los adversarios; que nuestros agentes viven bajo la influencia del terror de turbas inquietas, los promotores de los tumultos de ayer, pasean las calles de la población acompañados, cuando no protegidos, por los dominadores de hoy.

En vano hemos acudido á la autoridad civil; sus palabras y promesas, demasiado diplomáticas y reservadas, ni resuelven el conflicto ni ofrecen garantía alguna para la libertad de nuestros sufragios, excepción hecha del señor alcalde, en quien encontramos excelente acogida.

En esta situación crítica y anómala, colocados al borde de un abismo, sin protección ni amparo, previendo, ó mejor dicho, con la seguridad de atropellos inevitables y probables desgracias. ¿Qué hacer? De seguir luchando es más que probable corra abundante sangre, y la comunión católico-monárquico-fuerista, no quiere subir hoy á la Casa Consistorial pisando sangre.

Ya hemos vencido moral y materialmente; ya saben que somos los más y si ocupan la casa consistorial será una nueva usurpación que cometan.

Nada de vacilaciones: entre la violencia y la ley, optemos por esta última: ya que ellos no quieren respetar una ley que nos han impuesto, acatemos nosotros y protestando pública y solememente la nulidad de las elecciones, fundadas en las coacciones y atropellos que hemos experimentado, y negando toda legalidad á la corporación que forman de ese modo, abandonemos unas urnas en que peligran las vidas de nuestros amigos. Retraimiento, y retraimiento absoluto: que ni uno solo de vosotros vaya á votar.

Con nuestra prudencia, con nuestra moderación y con nuestro respeto á la ley, hemos dado á nuestros adversarios un elocuente ejemplo de nuestros hábitos políticos y del modo con que sabemos practicar la libertad.

Y esto debe bastarnos: ya nunca ni en modo alguno podrán decir que cuentan con la mayoría; la opinión es toda nuestra, completamente nuestra, y si hoy nos retiramos, no es por cobardía; eso jamás, es tan sólo por evitar días de luto y de lágrimas á nuestro querido pueblo.

Que nadie vote: que se consuman los liberales entre la indiferencia y el vacío de las clases honradas, ó ahogados por la intranquilidad y los excesos de los socialistas.

Bilbao, 7 de Diciembre de 1871, á las once de la noche.—(Siguen las firmas.)

El mensaje del Sr. Thiers no ha satisfecho á los franceses, y en especial ha disgustado á los católicos. Todavía no conocemos el documento íntegro que, según noticias ciertas, es exageradamente largo. Dejando á un lado lo que el Sr. Thiers dice respecto á los asuntos de Francia, hallamos en el mensaje dos graves omisiones, una de las cuales, en verdad, no lo es más que á medias, porque el presidente de la república manifiesta con harta claridad su pensamiento. Nos referimos á la cuestión constituyente de Francia y á los sucesos de Roma.

Cuando la Asamblea francesa suspendió sus sesiones, el mismo Sr. Thiers aconsejó á los diputados que estudiasen la cuestión constituyente, porque era preciso poner pronto término á la interinidad. Ahora el Sr. Thiers no dice una palabra de este asunto capital, como si las condiciones de Francia hubiesen variado, y como si no fuese preciso dar una forma estable al gobierno del país.

Esta omisión parece que indica que el señor Thiers no tiene el menor deseo de dejar la presidencia de la república que interinamente le fué confiada. Pero los monárquicos de la Asamblea, aquellos que miran lo porvenir con justo temor y ven el incremento de las fuerzas anárquicas y destructoras de la sociedad, deben apresurarse á plantear resueltamente la cuestión, reconociendo el derecho del jefe de la casa de Francia.

Si la actitud de los orleanistas dificulta esta patriótica solución, única salvadora, entonces no vemos medio de que la nación vecina se libere de los horrores del socialismo amenazante.

La otra omisión que notamos en el mensaje es una protesta, una palabra siquiera de censura á los usurpadores de Roma. El señor Thiers, cuando se acaba de abrir el Parlamento italiano en la ciudad de los Pontífices y se habla, con algún fundamento, de que el Papa tendrá que salir desterrado del Vaticano, se contenta con decir que la independencia espiritual de la Santa Sede será respetada. ¿Qué garant a de ello nos da el Sr. Thiers? Hemos de creerle bajo su palabra en un asunto de esta naturaleza, ó hemos de creer al Gobierno florentino, que tan descaradamente falta á sus más solemnes promesas?

Los católicos piden el reconocimiento, la defensa de los derechos de la Santa Sede, y no se contentarían con que esta fuese libre, si tal cosa pudiera suceder bajo el dominio de los piamonteses. El Sr. Thiers lo sabe, y sin embargo nada hace por dar satisfacción á los justos deseos de la Francia católica.

Desde este momento los católicos franceses no pueden mirar como amigo al Gobierno de Versalles. El Papa es abandonado á sus enemigos; no extraña Francia las consecuencias de esta verdadera apostasía oficial.

Leemos en *El Universal*:

«La cuestión de Aleira está terminada. El Sr. D. José Abascal, que, según manifiesta en carta dirigida á *El Imparcial*, viene siguiéndola desde hace dos meses, ha creído que debía pararse y depositar en el Banco de España 57,852 reales, parte de lo que la suscripción produjo.

Aunque el Sr. Abascal está seguro de que todas las cantidades recaudadas fueron á su destino; aunque tiene la conciencia tan tranquila como frágil la memoria; aun cuando puede poner muy alta su dignidad y ostentar una magnífica hoja de servicios, se ha decidido á repetir el pago, y ha obrado lindamente.

Las víctimas se agarran á un clavo ardiendo: y las de Aleira, aun cuando es seguro que en 1864 recibieron los socorros de *La Iberia*, ahora, al saber que se habían extraviado los comprobantes, se hubieran atrevido á sostener que no recibieran nada.

Eso harán probablemente las de Filipinas. *El Universal*, al escribir las precedentes líneas, no ha tenido en cuenta que eran aplicables al Sr. Rojo Arias, quien, como al señor Abascal, tuvo que sacar de su bolsillo diez

mil reales por haberse olvidado de recoger los justificantes de su inversión. Nadie ignora que el Sr. Rojo Arias fué director de *El Universal* hasta hace algunos días, como nadie ignora, las relaciones del Sr. Abascal con *La Iberia*. Aplíquese de consiguiente á Abascal cuanto ha dicho *La Iberia* de Rojo Arias, y á éste cuanto ha escrito de Abascal *El Universal*, y podrá formarse idea de cómo juzgan esos periódicos á sus propios amigos.

Nosotros no los juzgamos, pero bendecimos á la Providencia que por tan extraños modos multiplica los socorros á los establecimientos de beneficencia de Madrid y á los habitantes de Aleira, que tanto padecieron con motivo de la inundación de 1864.

Leemos en *La Política*:

«Entre algunos hombres políticos, que anteponen el interés del país al de partido, ha surgido la idea de una suspensión de hostilidades entre las fracciones militantes, que permitiría volver á abrir las sesiones de Cortes para tratar la grave cuestión de Cuba, discutir rápidamente los presupuestos y votar los recursos necesarios para mantener la integridad del territorio.

Este patriótico pensamiento ha hallado generoso eco así entre los hombres más imparciales de todos los grupos políticos como en altas regiones. Por parte de la unión liberal no creemos que se suscitara obstáculo alguno á semejante plan; pero es de temer no suceda lo mismo por parte de los bandos que aspiran á todo trance al poder. Mucho, sin embargo, podría hacerse en el sentido indicado si en las regiones de que antes hemos hablado hubiese más iniciativa de la que hay.»

No seremos nosotros los que condenemos nada de lo que se haga para salvar el honor de España en Cuba; pero como sabemos lo que son nuestros adversarios, sin poderlo evitar nos parece el reclamo de *La Política* una red tendida á los radicales para que, salva la cuestión de presupuestos, que tanto apura al ministerio, pudieran los conservadores cogerla herencia sin cargas enojosas. ¿Con que por parte de la unión liberal no encontraría, á lo que cree *La Política*, obstáculo el patriótico pensamiento? ¿Con que mucho podría hacerse si en altas regiones hubiese más iniciativa?

Comprendido: los conservadores, por lo visto, no tienen ni con mucho ganada la partida en el palacio.

Escribe *La Tertulia*:

«Cómo se derriban las dinastías, lo demostramos ya en Setiembre de 1868; y lo que ahora hemos demostrado, es cómo funcionan los reaccionarios para socavar las dinastías y hacerlas odiosas á los pueblos, lo cual, como es atacar á *El Debate* en sus tiendas, le ha dolido mucho, haciéndole prorumpir en el exabrupto que contestamos.»

O en otros términos: sepa D. Amadeo que eso que reza la Constitución sobre réquias prerrogativas es purísima broma, y que no le queda otro camino para salvarse que vivir entregado á los radicales.

Porque estos, según *La Tertulia*, saben muy bien cómo se derriban las dinastías cuando el mangonero de los conservadores las socaba y las hace odiosas á los pueblos.

Así se explican los que han declarado irresponsables á los menarcas del día.

La Epoca, viendo el notable retraimiento que ha habido en estas elecciones, sale ahora con la duda de si las conquistas revolucionarias habrán sido inútiles. ¿Inútiles? Que se lo pregunte á los muchos patriotas que deben á ellas su fortuna.

Leemos en una correspondencia del *Diario de Zaragoza*, que no hace muchos días, hallándose reunidos en cierta casa Ruiz Zorrilla, Martos, Ayala, Castro (D. Alejandro) y otros personajes esperando al general Serrano, que no venía, al cabo llegó este, (de Palacio, según á alguno de la reunión se le escapó decir), y por ciertas palabras del héroe de Alcolea, comprendieron con harta disgusto los radicales que los vientos palaciegos eran unionistas.

Mal olfato tiene el corresponsal del *Diario de Zaragoza*.

Hablando *La Esperanza* de los atropellos sufridos por nuestros correligionarios en Bilbao y Girona que les habían obligado á retirarse de las urnas, dice: «Casi, casi nos alegramos. La última prueba de la farsa y de la iniquidad de las elecciones queda hecha.» En efecto, lo que sucede ha tanto tiempo en España con los carlistas que noblemente pelean en defensa de sus doctrinas en el Parlamento y en todos los campos que franquea la Constitución, y lo sucedido ahora en Bélgica, prueban sobradamente lo que son las Constituciones para los revolucionarios cuando se trata de los católicos.

La Epoca termina un párrafo de noticias electorales con las siguientes líneas:

«También los carlistas están desengañados, y se aprovechan de lo sucedido en Bilbao para justificar el retraimiento que ya tienen acordado para las próximas elecciones de diputados á Cortes.»

Tiene razón *La Epoca*: hace tiempo que los carlistas están desengañados de que tomando parte en las elecciones sólo contribuyen á dar vida á la situación, á costa de unos cuantos muertos, heridos y atropellados.

El retraimiento, sin embargo, no está acordado todavía; pero es de suponer que no se haga esperar, visto, entre otras cosas, que los revolucionarios solo progresan en cinismo electoral.

Ha llegado á oídos de *La Igualdad* que algunos Gobiernos de Europa piensan adoptar medidas enérgicas contra la demagogia, y asegura que llegado este caso los pueblos exterminarán á los tiranos. Como en las medidas que tomen los soberanos de Europa prescindiendo del Catolicismo, con razón cantará victoria *La Igualdad*.

Suma y sigue.

Leemos en *La Tertulia*: «Según nuestras noticias, se ha cometido un desfalco de consideración en la tesorería de una provincia. Con este motivo, nos dicen que se ha formado expediente por el oficial letrado; y el tesoro, que es cuñado de un ministro, parece que resulta gravemente comprometido.

El oficial letrado ha sido llamado á Madrid, según uno para consultarle acerca de este asunto, según otros para echar tierra sobre el expediente en cuestión.

¿Pueden decirnos los diarios ministeriales lo que hay respecto del particular?

A ser verdad nuestros informes, el punto es horriblemente negro, y conviene que el país sepa lo que haya de cierto, pues nosotros estamos á la mira.

Veremos si los diarios ministeriales contestan á *La Tertulia*, siquiera por cortesía.

Contra nuestros propósitos y deseos omitimos hoy el primer artículo de fondo para dar cabida á las muchas noticias electorales que en dos días se nos han aglomerado.

ELECCIONES.

El resultado definitivo de las elecciones de Madrid es el siguiente:

DISTRICTO DE PALACIO.

D. Isidro Tomé Galvez y Oñarreta.—R. (1).
D. Luis Portilla é Ibañez.—R.
D. Angel Carvajal, marqués de Sardoal.—R.
D. Juan Diaz Padilla.—R.
D. Celestino Angulo y Murga.—R. 000.2 ab an

DISTRICTO DE LA UNIVERSIDAD.

D. Ciriano Bermejo y Royuela.—R.
D. Roman Ortiz y Landazuri.—R.
D. José Rodríguez Villabril.—R.
D. Juan Prado Vazquez.—R.
D. Fernando de la Torre y Hernandez.—R.
D. Antonio Vallés y Pablos.—R. 000.2 ab an

DISTRICTO DE LA AUDIENCIA.

D. Dionisio Oñe villa y Peña.—R.
D. Manuel Minuesa de Lacasa.—R.
D. Ignacio de Santiago y Sanchez.—R.
D. Faustino Barrio y Martin.—R.
D. Félix Luis Ramos.—R. 000.2 ab an

DISTRICTO DE BUENAVISTA.

D. Julian Estévez y Calvo.—R.
D. Julian Pinetti y Mendez.—R.
D. Juan Sanchez y Mendez.—R.
D. Manuel Ochoa y Fernandez.—R. 000.2 ab an

DISTRICTO DEL CENTRO.

D. Isidro Rodríguez.—R.
D. Sebastian Sempere y Juan.—R.
D. José Fernandez Villanar.—R.
D. Ramon Sanchez Sacristan.—R. 000.2 ab an

DISTRICTO DEL CONGRESO.

D. Carlos María Ponte.—R.
D. Simeon Avalos.—R.
D. Juan Pablo Marina.—R.
D. Vicente Colina.—R. 000.2 ab an

DISTRICTO DEL HOSPICIO.

D. Victor Peñascos.—R.
D. Celestino Negrete y Gil.—R.
D. Fernando Colon.—R.
D. Manuel Feyto San Martin.—R.
D. Manuel Torres y Lopez.—R. 000.2 ab an

DISTRICTO DEL HOSPITAL.

D. José Navarro.—R.
D. Luis Lalama.—R.
D. Francisco Lopez Coronado.—R.
D. Manuel Pardo Bartolini.—R.
D. Manuel Vinaja.—R. 000.2 ab an

DISTRICTO DE LA INCLUSA.

D. Gabriel Mas.—F.
D. Rafael Carnicero.—F.
D. Francisco Gomez.—F.
D. José García Rossell.—F.
D. José Antonio Cossias.—F.
D. José Coma.—F. 000.2 ab an

DISTRICTO DE LA LATINA.

D. Francisco Acero y Acero.—R.
D. Vicente Ridaura.—R.
D. José Pardo y Borja.—R.
D. Antonio Selgas.—R.
D. Rufino Gutierrez.—R.
D. Antonio Ruiz Rero.—R. 000.2 ab an

Los datos que á continuación publicamos son de *El Imparcial*:

«Capitales en que han triunfado los carlistas: Alava, Avila, Ciudad-Real, Cuenca y Toledo.—Total, 5.

«Idem los republicanos: Almería, Badajoz, Barcelona, Castellón, Córdoba, Granada, Huesca, Jaén, Teruel, Valencia y Zaragoza.—Total, 11.

«Idem los ministeriales: Cáceres, Cádiz, Gerona, Logroño, Málaga, Sevilla, Tarragona y Zamora.—Total, 8.

«Idem los radicales: Albacete, Burgos, Coruña, Guadalajara, León, Madrid, Orense, Pontevedra, Salamanca, Segovia, Soria y Valladolid.—Total, 12.

«Idem los republicanos y radicales: Alicante, Bilbao, Huelva, Murcia, Palencia y Santander.—Total, 6.

«No conocemos aun los resultados de Lugo, Pamplona y Oviedo.

«En Lérida y San Sebastián se han suspendido las elecciones.»

Los ministeriales insisten en que los radicales estarán muy en minoría en los municipios y que solo habrán obtenido verdadero triunfo en 10 ó 12 puntos.

En Segovia solo ha triunfado un republicano en los dos primeros días de elección.

Según vemos en los periódicos de Valencia, no se ha efectuado al fin en todos los distritos la unión de los republicanos transigentes é intrasigentes. De las tres secciones en que se han unido, en dos han triunfado de los carlistas perdiendo en la otra. La candidatura llamada de conciliación, patrocinada por el gobernador, no ha obtenido mayoría ni en un solo colegio; en muchos de ellos no se ha votado siquiera, y en algunos otros ha obtenido dos ó tres votos.

Dice *El Imparcial*:

«Nuestro corresponsal de Lérida confirma la noticia que hemos dado referente al robo de los libros talonarios de las cédulas electorales en los siguientes términos:

«Lérida, 6.—Ayer noche todo estaba preparado y ordenado para la gran lucha electoral que debía empezar hoy á las nueve.

Los sagastinos, descorazonados por la alianza de los radicales y republicanos, alianza rechazada por estos últimos á pesar de las ventajas ofrecidas, no encontraban ayer noche presidentes para las mesas, mientras hasta los mozos, porteros y municipales y dependientes se habían hecho, aunque injustamente, objeto de recelos para los sagastinos ante la respetable actitud de las dos agrupaciones coaligadas.

Sorprende sin igual. Se han presentado los radicales y republicanos á los colegios sin encontrarse con el enemigo con quien debían combatir.

(1) La R colocada al lado de los nombres significa que son candidatos del partido radical, y la F del republicano federal.

En algunos colegios se han hallado solos los liberales de coalición; en otros estos y los carlistas; en ninguno se veían sagastinos, cosa por sí bastante para extrañarse.

A las nueve y cuarto se ha recibido orden de retirarse los municipales designados en los colegios, y como no se ha presentado en ninguno de estos autoridad alguna, se han marchado los electores, y averiguada la causa, ha resultado ser el robo de todos los papeles electorales esta última noche en la secretaría del ayuntamiento.

Los comentarios se dejan por los lectores, no pudiendo prescindir de hacer manifiesto que nunca han podido estar más custodiados los papeles que esta noche por hallarse en esta ciudad más de cien guardias civiles llegados ayer llamados por la autoridad superior civil.

Nuevo escándalo electoral en Jijona.

Al dar esta mañana las nueve en el reloj de la población, ha sido abierta por un dependiente del ayuntamiento una de las dos hojas de la puerta de la Audiencia, local designado para el segundo colegio electoral. Sin perder momento se han introducido en dicho local varios electores de los que se hallaban en la calle esperando la apertura de aquel, y con la mayor sorpresa han visto que se hallaba ya constituida la mesa interina con sujetos que por lo visto se habían introducido anticipadamente en dicho local, cuyo inaudito hecho ha denunciado incontinenti al juzgado.

En Llers, al solicitar los electores la cédula electoral, se les exige primero tomar la de vecindad, exigiéndoles 8 rs. de multa.

Dice *El Tarraconense*:

«Los republicanos se abstuvieron ayer completamente de tomar parte en las elecciones municipales.

Mientras alguno dice que se retraerán absolutamente, hay quien afirma que mañana trabajarán con toda actividad.

«El mismo periódico añade: «El Ateneo liberal de Reus, que al parecer representa á los progresistas de aquella localidad, ha acordado no tomar parte en las próximas elecciones municipales, en razón del retraimiento que observa la gran mayoría de la clase contribuyente. Esta clase, por lo visto, no estará muy satisfecha de la situación, cuando siquiera se digna apoyarla en el municipio.»

De la protesta que con motivo de los atropellos verificadas en Málaga han publicado los republicanos, tomamos el siguiente y sustancioso párrafo:

«La prisión de algunos de nuestros correligionarios que tienen puesto oficial en el gran partido republicano malagueño, precisamente al inaugurarse la lucha electoral, y las numerosas omisiones que se dicen cometidas en el repartimiento de las cédulas, nos han demostrado una vez más que los falsos conservadores del orden público no admiten la contienda pacífica en la que somos invencibles y nos retan al campo de las legalidades, donde el poder político nos impide penetrar.»

Dice *La Nación*:

«Si de los millares de ayuntamientos que hay en España encuentra este ministerio doscientos siquiera de los cuales la mayoría de sus individuos se atrevan á firmar un manifiesto de adhesión á la política que representa el y las distintas fracciones que le apoyan, por nuestra parte consentimos en declararle vencedor.»

Con excepción de la Inclusa, en que los republicanos creen obtener hoy algunas ventajas, en todos los demás distritos han triunfado los radicales. De todos modos, las opiniones que han luchado en Madrid apenas si han llevado á las urnas 24,000 electores, siendo así que el cuerpo electoral se compone de 80,000.

El futuro ayuntamiento de Valencia se compondrá de republicanos y carlistas, sin que haya resultado electo ningún monárquico-dinástico.

Esta tarde á última hora se calculaba que los candidatos adictos á la situación, por los datos oficiales que se van recibiendo de provincias, y por el resultado de la votación de las mesas, han triunfado en las tres cuartas partes de los pueblos. Siguen después en mayoría los carlistas; luego los republicanos, obteniendo el menor número los radicales.

Esto dice *La Correspondencia*.

Dice un periódico de Alicante:

«En San Estebán de Castellón los presidentes oficiales de las mesas interinas se han negado á aceptar los sufragios de los electores que no se presentaban provistos, á más de la cédula electoral, de la de vecindad.

En Polinyá, pueblo vecino á Sabadell, el alcalde se ha negado, conforme dispone la ley, á constituir la mesa, diciendo á los electores que iban á encontrarle para que cumplierse con su deber, que ya estaba cansado de ser alcalde y que ya les daba gracias por la partida.

En dicho pueblo, pues, no se pudo constituir ayer la mesa correspondiente.»

El Universal dirige acusaciones al gobernador de Málaga, y dice:

«El proceso del gobernador es lo que urge, que siempre será saludable llevar á presidio á un gobernador que solo sabe oprimir.»

Por mucho que aguarde *El Universal* no verá realizado su deseo.

Los partidos coligados en Antequera contra la tiranía unionista, han publicado la siguiente protesta:

«Antequera: En vista de la injusta, ilegal y arbitraria prisión que sufrieron treinta y cuatro personas influyentes de todas las clases sociales de esta población, de las coacciones, amenazas y vejaciones indignas, cometidas por los agentes de la autoridad; de la falta en el repartimiento de las cédulas talonarias; de la confusión que resulta en las listas electorales por la supresión de calles; de la negativa de papel sellado para denunciar estos hechos, y de los escritos para levantar actas de estos y otros abusos; de los registros humillantes á pacíficos y honrados ciudadanos, verificados el día de ayer á la una de la tarde en el sitio más público de esta ciudad, y á la puerta de la casa donde se reunía el comité electoral, los que suscriben protestan de la manera más enérgica y solemne, y aconsejan y suplican á todos sus amigos y correligionarios se abstengan de emitir sus sufragios en estas elecciones municipales, toda vez que no se respetan las leyes ni las personas.

Antequera, 6 de Diciembre de 1871.»

En un periódico de Gerona se dice que antes de la elección el gobernador civil de la provincia se ausentó de aquella ciudad, dejando los oficios correspondientes suspendidos á la comisión permanente de la diputación provincial.

Añade que ayer, primer día de elecciones, las mesas interinas, una de las cuales se halla es-

tableada en el local de la Tertulia progresista, fueron tomadas como por asalto sin cumplir muchos de los requisitos que establece la ley electoral; que frente al colegio establecido en el Hospicio se situó un nutrido piquete de guardias civiles, y termina manifestando que los carlistas, en vista de tales ilegalidades, parece que se retirarán de los comicios.

Los merecimientos como funcionarios, y como liberales de los tres jueces de primera instancia de Granada, han sido premiados con una cesantía tan injusta como inesperada.

Así lo asegura un periódico radical.

Ayer parece que fué muerto el juez de paz de uno de los pueblos de la provincia de Alicante, á consecuencia de un pequeño alboroto.

Dice *La Independencia de Barcelona*:

«Desde San Bernardo condujeron preso al diputado provincial D. Vicente Acaña; en Santa Lucía fué preso también el diputado Sr. Camarero; al presentarse en el colegio de la calle de Velarde dos republicanos que, contra viento y marea, resultaron anteayer elegidos secretarios, fueron presos y llevados á lugar seguro; se nos refieren nombres de otros muchos republicanos que asimismo fueron detenidos, más no pudiendo citarlos todos con exactitud, participaremos únicamente á nuestros lectores que por la tarde no habían los presos en la casilla.

Se nos cuenta que en un colegio se constituyó la mesa con electores de oposición, y el presidente, no pareciéndole esto bien, se marchó, volvió algún tiempo después acompañado de otros individuos, echó del local á aquellos y constituyó nueva mesa.

La Andalucía de Sevilla refiere lo ocurrido en el colegio electoral de la Casa-Longa, y dice que como en aquel iban ganando los republicanos, la partida de la Porra, representada en dos hombres que se fingían borrachos, fué causa de un tumulto en el que fueron arrojados por el suelo las urnas y herido el presidente de la mesa, que es también republicano.

El alcalde de los Corrales, pueblo de Sevilla que, según decimos en otro lugar, fué muerto ayer por cuestiones electorales, se llamaba don Manuel Gallardo. El alcalde de los Palacios, de la misma provincia, fué herido también, suspendiéndose la elección con tal motivo.

El tumulto ocurrido en Benavente, de que hemos hablado, tuvo lugar en el colegio de San Francisco. El origen fué sacar y dar lectura de una papeleta injuriosa para los candidatos adictos, cuyos amigos promovieron un escándalo mayúsculo aumentado con haber disparado un arma de fuego y hacer rodar por tierra la urna.

Al anochecer se reprodujo la alarma por haberse oído dos detonaciones producidas por el revolver de un corneta de voluntarios, á quien se le disparó casualmente.

Está muy afinada la siguiente pregunta de *La Tertulia*:

«¿Pueda decirnos *La Correspondencia* de qué modo se justifican las elecciones verificadas en Antequera después de la falta en el repartimiento de las cédulas talonarias, por cuya omisión no pueden ser válidas dichas elecciones, según lo prevenido en el real decreto de 6 de Mayo, en cuyo decreto, de carácter general, se aprueba el Gobierno para suspender las elecciones de Guipúzcoa?»

De una carta que desde Antequera escriben á un periódico de Madrid tomamos el siguiente párrafo:

«Estimado amigo: esta es la tierra de los Teodoros y vivimos entre los salvajes de la Océania. Aquí se ha vuelto á restablecer la partida de la Porra, y bajo la dirección de una institución patriótica ha empezado la votación para la constitución de las mesas, y lo han barrido todo, no dejando votar á un elector enemigo de la candidatura del alcalde.»

Dice *La Constitución*:

«Los telegramas que de provincias reciben nuestros amigos, anuncian el terrible descalabro que por todas partes sufre el Gobierno. A pesar del gran desprestigio de los resultados, no esperábamos que fuese tan completa su derrota.

El éxito ha excedido nuestras esperanzas.

En cambio los periódicos sagastinos afirman en todos los tonos que las elecciones han sido ganadas por el Gobierno, y que los radicales han sido derrotados en todas partes.

Hace notar un periódico de León que mientras en todas partes se hacen cruda guerra sagastinos y zorillistas en el campo electoral, allí han votado unidos reforzados por liberales-conservadores, monárquicos y tronterizos, la candidatura radical-zorillista; y todo ¿para qué? Para derrotar á un cadáver, al partido carlista. ¿Qué dirán á esto Zorrilla, Romero Robledo y Sagasta?

Según *El Norte de Gerona*, los desórdenes ocurridos en San Pedro de Usor con motivo de las elecciones, han dado por resultado, según sus noticias, la muerte de tres ó cuatro de sus habitantes, probablemente carlistas. Así consiguen las situaciones liberales triunfar á todo trance.

El Comercio de Cádiz que había dicho que los colegios electorales se hallaban desiertos, advierte á sus lectores que no lo crean en vista de los hechos.

«Antes de ayer, por ejemplo, dice en su número del sábado, votaron en Cádiz 2,081 personas. ¿Se rien nuestros lectores? Pues no hay que reírse, que así resulta oficialmente de los escrutinios. Un esfuerzo más y se tragan las urnas los cinco mil y pico de nombres que contienen las listas.»

Los liberales nos tienen muy acostumbrados á estos trabajos de prestidigitación.

Ayer oímos asegurar que en un pueblo de la provincia de Murcia ha sido extrangulado un comisionado de apremio, y en la misma capital muerto á palizas un cobrador de contribuciones, ambos por ejercer sus respectivos cometidos dentro del período electoral, y excitar con este motivo las iras de varios vecinos.

No respondemos de la exactitud de dichas noticias.

Según *La Correspondencia* de anoche, contra los datos que publica *El Imparcial*, respecto al éxito de las elecciones en las capitales de provincia de primer orden, el ministerio tiene estos otros:

Madrid: victoria de los radicales y de los republicanos. Entre los radicales victoriosos el Gobierno cree tener amigos.

Sevilla: 32 ó 36 adictos contra 6 ó 10 republicanos, según resulte hoy.

Barcelona: 35 adictos contra 17 republicanos.

Valencia: 17 adictos contra 17 republicanos.

En las demás capitales de provincia, el triunfo es monárquico, puesto que puede darse por segura la mayoría monárquica, en su mayor parte de adictos.

Cádiz: ayuntamiento unánime de progresistas adictos, puesto que son del elemento que está con el Sr. Gonzalez de la Vega.

Málaga: mayoría adicta.

En Granada, Valencia y Coruña, el triunfo no es de los radicales, sino de los republicanos.

Tal es la opinión de los amigos del Gobierno. Nosotros, fieles á nuestro sistema de imparcialidad verdadera, no hacemos otra cosa que consignar hechos cuya autenticidad nos parece acreditada por datos oficiales.

El mismo diario noticiero, publica además las siguientes noticias:

«En las elecciones de Orense los adictos han ganado tres colegios y dos los republicanos. En Lugo y Pontevedra han triunfado los adictos. Las elecciones de Galicia en su gran mayoría han dado buenos resultados á los progresistas.

«En Alicante han obtenido los adictos el triunfo en cuatro colegios y en cuatro los radicales; pero hay protesta seria contra uno de estos.

«En Dolores y Orihuela, á pesar de lo asegurado por un periódico, han triunfado los amigos del Gobierno.

«En Arbo (Pontevedra) promovieron ayer un pequeño desorden los trabajadores de la carretera con motivo de las elecciones; pero no llegó á tener importancia.

«En Zaragoza han ganado casi por mitad las elecciones los amigos del Gobierno y los republicanos, pues según el último escrutinio, resultan 18 ministeriales y 17 republicanos válidos electos; porque tres de estos se hallan incapacitados para ejercer el cargo.

«Los republicanos aseguran que si no han triunfado en más distritos de Madrid, consiste en las diferencias que en víspera de las elecciones se suscitaban sobre si debían ó no retraerse, y muchos de sus correligionarios no han querido abandonar el retraimiento que adoptaron.

«Por último, después de tantos triunfos atribuidos al Gobierno, se descuelga el diario noticiero con el siguiente suelto:

«Los hombres políticos más conocedores de las prácticas gubernamentales empiezan ya á temer el resultado que para la administración pública puede tener el abigarramiento de los nuevos municipios, que tantas dificultades pueden crear á cualquier situación.»

Anuncia *El Imparcial* el nombramiento de una comisión que reuna todos los datos sobre coacciones y atropellos verificadas por los delegados del Gobierno.

Trabajo los va á costar.

La clasificación hecha por el Gobierno de los candidatos es la siguiente:

«Adictos.—Monárquicos.—Liberales.—Radicales.—Repúblicanos.—Empatados.—Independientes.—Indefinidos.—Unionistas.—Dinásticos.—Progresistas.—Oposición.—Satisfactorios.—Monárquicos adictos.—Favorables.—Monárquicos-liberales.—Coalición.—Incoloros.»

Esto y la torre de Babel es una misma cosa.

Los carlistas de Tudela se han abstenido de tomar parte en las elecciones municipales en vista de los preparativos que la partida de la Porra tenía hechos para impedir su seguro triunfo.

En Padiel (Navarra) ha triunfado por más de 800 votos la candidatura carlista.

Se queja *La Correspondencia* de que todos los partidos liberales se atribuyen el triunfo en las actuales elecciones variando á su gusto la calificación de los candidatos.

Igualmente el Gobierno.

Un periódico de Zaragoza ha oído decir que el gobernador de aquella provincia ha denunciado ante los tribunales la hoja-manifiesto que publicó el comité republicano de aquella capital, con motivo de las elecciones municipales.

En Villanueva ha estado la tropa sobre las armas y la guarnición ha sido reforzada con una compañía de cazadores que salió de Barcelona ayer en tren especial, todo por temor de que las elecciones produjeran algún desorden.

El Norte de Gerona da cuenta de un acuerdo importante de la diputación de aquella provincia en estos términos:

«La excelentísima comisión provincial permanente acordó convocar la excelentísima diputación para el 18 del corriente á fin de enterarla del conflicto originado por el oficio del señor gobernador en que comunicaba la suspensión de aquella comisión y resolver lo que proceda, y para pedir al mismo tiempo autorización para procesar aquella autoridad civil por el cumplimiento de algunos acuerdos tomados por dicha diputación y retraso notable de otros.»

En Navahermosa (Toledo) se notaba anteayer mucha agitación y se temía que se reprodujeran los desórdenes con motivo de las prisiones que debían hacerse por consecuencia del tumulto del día 7. El gobernador había hecho marchar á dicho punto alguna fuerza de infantería.

En Valladolid *La Juventud Católica* celebró el día 8 sesión extraordinaria en honor de la Concepción Inmaculada de María. Estaba invitado el Emmo. señor Cardenal Arzobispo, pero no pudo asistir por hallarse algo delicado, y la excesiva crudeza del tiempo. Pronunciaron discursos los Sres. Cano, Vicario y Salcedo, y leyeron poesías algunos socios, siendo grandemente aplaudidas las del Sr. Pino. La concurrencia fué muy numerosa y lucida.

El domingo 10 se celebraría otra sesión extraordinaria que sería de convite para las familias de los socios.

Según nuestras noticias, esta Academia está prestando un señalado servicio á la clase obrera de aquella capital, víctima de la propaganda socialista. Los jornaleros y artesanos acuden con avidez á sus sesiones y conferencias, oyendo con mucho gusto á aquellos jóvenes que se esfuerzan por apartarlos de las funestas doctrinas revolucionarias.

La diputación provincial ha admitido la dimisión del diputado D. Pedro Martínez Luna, nombrado comisario de los Santos Lugares.

Ha sido puesto en libertad el director de *La Redención del Pueblo*, D. Bernardino Montiel.

La diputación provincial de Valladolid ha dado las gracias por medio de un atento oficio á la asociación de señoras que tiene por objeto mejorar la situación del Hospicio provincial de aquella ciudad. Dicha asociación establecida hace más de un año reúne todos los meses socorros

tanto en ropas como en dinero para aquel establecimiento.

La Tradición de Leon anuncia que han sido robadas por segunda vez las iglesias parroquiales de Trobado de Abajo y de Oñuelo, sin que, como de costumbre, hayan sido encontrados los ladrones.

La iglesia de Parrillas (Toledo) ha sido también robada durante la noche anteúltima, llevándose los ladrones varias alhajas y vasos sagrados.

¡Por segunda vez! Hé aquí los efectos de la impunidad.

Ha sido nombrado gobernador militar de Teruel el brigadier D. Ramon Franch.

Las noticias que se recibieron anteayer de Málaga, según *La Correspondencia*, participaban que acababan de llegar de Melilla los vapores *Alerta* y *Sirena*. Se esperaba al *Unier* con correspondencia.

El príncipe marroquí había llegado con fuerzas á aquella plaza y establecido el campamento cerca de la misma.

El mismo periódico dice anoche que el día 5 fué cuando el hijo del emperador llegó frente á Melilla, acampando debajo del fuerte de Santiago, y que, en su consecuencia, abandonaron al momento sus trincheras los riffeños, cesando el fuego por completo.

A las siete y media de la mañana del jueves salió del puerto de Málaga para Melilla el vapor de guerra *Leon*, de porta de dos cañones, su comandante el capitán de fragata D. Juan Nepomuceno Mesia.

Según dice un periódico, los Sres. D. J. Emilio Santos y D. Mariano Carreteras y Gonzalez han interpuesto ya ante los tribunales su querrela por las injurias que les ha inferido *La Discusión* en un suelto que publicó hace pocos días.

El señor ministro de la Guerra ha dispuesto que no se vendan los bronces de cañones inútiles, sino que vuelvan á emplearse en nuevas fundiciones.

Parece que el manifiesto que van á publicar los sagastinos lo redactará el Sr. Gomis.

Dícese que hoy se reunirá la junta directiva progresista para leer dicho documento.

CORREO DE HOY.

Parece que Victor Manuel, conferenciando con el encargado de Negocios de una gran potencia, le habló de un asunto de que ya había hablado al municipio:

«En verdad, le dijo, no me explico que el Papa se obstine en no salir del Vaticano.

«Vuestra majestad, señor, repuso el diplomático, me dispensará si le digo francamente la opinión de mi Gobierno. La verdad es que el Papa no es libre: al salir corre el riesgo de ser insultado....

«¡Bah! También yo tengo ese peligro.

«Si, pero V. M. tiene gendarmes y soldados. V. M. no está expuesto á ver su escudo de armas derribado de todos los palacios; al contrario. Vuestros ojos no encontrarán en todas las esquinas abominables caricaturas en que el Papa es odiosamente insultado. Por otra parte, si el Papa saliera sería aclamado por los romanos y acaso ocurrirían conflictos: Pío IX querrá evitarlos. ¿Cómo se ha de creer libre el Papa? No tiene ni correo, ni telégrafo, ni periódicos. El no puede escribir una carta, enviar un despacho sin que pase por la mano de los que considera como enemigos. Necesita mandar imprimir sus documentos oficiales en el extranjero....

«Nada de eso me corresponde, señor embajador. Habled de ello si queréis á Visconti-Venosta.

El diplomático habló después al Sr. Visconti-Venosta; pero

Las siguientes noticias sobre la muerte del señor conde de Girgenti están tomadas de *La Epoca*:

«El mismo día de la catástrofe nada podía haberlo previsto. Por la mañana había ido con la infanta a la misa mayor de la catedral de Lucerna, y en el tránsito hablaron los príncipes con diferentes personas. De regreso en su morada, recibió al barón de Lamberg, antiguo oficial suizo al servicio del rey de las Dos Sicilias, conversando largamente con él, sereno y amable como nunca. En el desayuno preguntó a la infanta si quería ir aquella noche al teatro, una de las pocas diversiones que solo los domingos hay en el invierno en las tranquilas ciudades de Suiza, y dió orden mandasen por un palco. Como de costumbre, salieron a las dos en coche, cuando no lo ejecutaban a caballo por las orillas de aquel encantado lago.

De vuelta a su casa, y al anochecer, efecto de la humedad o de cualquier otra causa atmosférica, se le presentó un ataque terrible epiléptico, revolviéndose furioso y como fuera de sí, y haciendo imposibles y casi inútiles los esfuerzos de las personas que le sujetaban.

En uno de sus más fuertes arrebatos logró desprenderse de la princesa y de sus ayudantes criados, y con la velocidad del relámpago corrió a su cuarto, donde se encerró. Comprendiendo el peligro, la infanta manda derribar la puerta que el príncipe no quería abrir; pero los instantes necesarios para esta operación bastaron a que cogiese una pistola de salón, disparándose un tiro en la sien izquierda. Al verse la puerta abajo y al entrar en la estancia la pobre esposa y sus fieles servidores, hallaron al conde en tierra mortalmente herido. Eran las seis de la tarde, y a pesar de los auxilios de la ciencia y de los cuidados que con profusión se le prestaron, cuatro horas después espiraba el desventurado príncipe en los brazos de su desolada esposa, asistido por el Nuncio de Su Santidad en Suiza, que reside en Lucerna, y del cura de la parroquia, que lo amaba mucho, y que fué llamado instantáneamente por los facultativos y la princesa. Allí estaban también los gentiles hombres y ayudantes, Baza y Besia, habiendo acudido también el arquiduque Enrique, que vivía en Lucerna.

Según *La Correspondencia*, de un día a otro quedará firmado el decreto resolviendo el expediente sobre contrata de tabacos en el sentido que ya hemos dicho.

Ayer tarde pasó revista D. Amadeo a un batallón de voluntarios. Acerca de este acto militar dice *La Correspondencia* que se le ha dado interpretación equivocada, pues según sus noticias, ha sido el cumplimiento de una promesa hecha este verano al comandante de uno de los batallones del Centro en el sitio de San Ildefonso.

Dice *La Correspondencia*, que el Sr. D. Cristóbal Martín Herrera sustituirá al Sr. Díez en la fiscalía del Tribunal Supremo.

Parece que hasta el 20 del actual no saldrán para Cuba los cuatro batallones de cazadores que han sido designados por la suerte.

Dice un periódico que por el Consejo de ministros se ha dispuesto que se celebren solemnes exequias a la memoria del general Prim.

A propósito: podrá saberse si al cabo se pagaron los gastos ocasionados en las anteriores exequias a la memoria del mismo personaje? *La*

Correspondencia, que tan enterada se manifestó entonces en este asunto, pudiera decir el estado en que se encuentra.

Se ha dispuesto se aumenten 1,000 balas por trimestre y por batallón a la dotación de municiones a la guarnición de Ceuta.

Según *La Correspondencia*, dice, que muy en breve quedará abierta una recluta de unos 10,000 hombres del ejército con destino a la isla de Cuba.

Ayer mañana a las diez salió de Valencia el primer batallón del regimiento infantería del Príncipe, el cual llegará hoy a esta corte.

Parece que en Plasencia ha vencido en la elección parcial de un diputado a Cortes el candidato progresista al republicano.

Ayer quedó firmado un decreto nombrando al subsecretario de Estado greñel habilitado de la orden del Toison de Oro, cuya comisión va aneja a aquel cargo.

El Sr. Peralta, nombrado capitán general de las islas Baleares, saldrá mañana para su destino.

El general Lersundi llegó ayer a Madrid.

De Inglaterra se ha recibido el siguiente parte telegráfico:

«Londres, 9.—El ministro de España al señor ministro de Estado.—Después del día de ayer, de universal ansiedad, en que se sucedieron los telegramas más alarmantes sobre el estado del príncipe de Gales, y cuando parecía inevitable que en la mañana de hoy se predijese la más funesta de las noticias, el telegrama de las nueve anuncia que S. A. R. ha dormido; que la postración no ha aumentado, y que su condición general es algo más favorable. S. M. y toda la familia real se reunieron ayer al lado del augusto enfermo.»

Dice una carta de París que doña Isabel de Borbón era esperada allí el día 7; que la desgraciada viuda del conde de Girgenti tal vez fije su residencia en Munich, y que el marqués de Bedmar se dispone a regresar a España.

Parece que el jueves celebró su primera conferencia con el ministro de Hacienda mister John Beel, encargado por el comité de tenedores de deuda española del mercado de Londres, de hacer reclamaciones al Gobierno español contra el impuesto de 18 por 100.

PARTE OFICIAL.

Por decretos del ministerio de Fomento, que publica la *Gaceta* de ayer, se conceden a D. Juan Eugenio Hartzbusch, director de la Biblioteca nacional, los honores y consideraciones de jefe superior de administración civil.

Se autoriza a D. Antonio García Loredó para que pueda derivar del Guadalquivir un canal de riego a industria en el término de Lora del Río.

Se dispone que los artículos 34 y 44 del reglamento para el gobierno interior de las seccio-

nes de Fomento se modifique en los siguientes términos:

«Art. 34. Los gobernadores de provincia no podrán ocupar a los empleados de las secciones de Fomento en asunto alguno del servicio que no correspondan a estos.»

«Art. 44. El nombramiento de los escribientes y ordenanzas de las secciones de Fomento es atribución exclusiva del ministro del ramo, que en caso necesario podrá delegar esta facultad en uno de los jefes de su departamento.»

«Por último, por otro decreto se reduce a 75,000 pesetas el crédito de 175,000 asignado por decreto de 12 de Agosto último para obras de rectificación del río Adra; y se amplía en 100,000 pesetas la suma de 400,000 para reparación, conservación e imprevistos de obras de puertos.

La *Gaceta* de hoy contiene dos decretos del ministerio de la Guerra fecha 9 del corriente, en que, en vista de las razones que ha expuesto el brigadier D. Victoriano de Ametller y Vilademunt, se dispone quede sin efecto el decreto por el que fué nombrado segundo cabo de la capitania general de Granada, y nombrando vocal de la clase de diputados del Consejo de gobierno y administración del fondo de redención y enganches del servicio militar a D. José María López, diputado a Cortes.

Por decretos del ministerio de Ultramar se admite la dimisión que ha presentado el brigadier D. Ramon Blanco y Arenas del cargo de gobernador militar y político de Mindanao, en las islas Filipinas; y se dispone la supresión de la plaza de jefe de administración de cuarta clase, inspector de Gobernación y Fomento de la isla de Puerto-Rico.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 9 (a las siete y treinta minutos de la mañana).—Los príncipes de Orleans han sido recibidos ayer por el Sr. Thiers.

Todavía no se ha tomado acuerdo alguno sobre si los príncipes de Orleans asistirán a la Asamblea.

Dícese que se ha aplazado a petición del Sr. Thiers.

LONDRES, 9 (por la mañana).—El príncipe de Gales ha empeorado.

A primera hora se cotiza:

El 3 por 100 español, a 32 1/2.

AMSTERDAM, 8.—En la Bolsa se ha hecho el 3 por 100 español a 31 1/2.

AMSTERDAM, 8.—El 3 por 100 español se cotiza a 31 1/2.

PARIS, 9 (a las cuatro y quince minutos de la tarde).—En la Bolsa se cotizan:

El 3 por 100 francés, a 56-52 1/2.

5 por 100 id., a 90-50.

3 por 100 español interior, a 29 1/8.

3 por 100 id. exterior, a 33 1/4.

Las objeciones hechas a los príncipes de Orleans respecto a su intención de asistir a las sesiones de la Asamblea se refieren solo a la oportunidad.

LONDRES, 9 (por la tarde).—El estado del príncipe de Gales es un poco más favorable.

A última hora se han cotizado:

Consolidado inglés, a 91 7/8.

3 por 100 francés, a 54-7 1/8.

3 por 100 español, a 32 7/8.

El premio sobre el empréstito español es de 15/8 a 17/8.

SAN PETERSBURGO, 9.—En un banquete dado con motivo de la fiesta de San Jorge, el czar ha brindado por el emperador de Alemania, expresando el deseo de que haya amistad eterna entre los dos países.

VERSALLES, 9 (por la tarde).—Asamblea.—El Sr. Dufaure ha presentado un proyecto de ley disponiendo que se forme causa a los periódicos que han atacado a la comisión de indultos.

Dicho proyecto ha sido declarado urgente por una gran mayoría.

El ministro de Hacienda ha presentado un proyecto de ley autorizando al Banco de Francia para aumentar la circulación de sus billetes de 2,400 a 3,000 millones de francos y para emitir billetes pequeños de cinco y diez francos.

De una carta de Roma tomamos las siguientes líneas:

«Ha cesado la tirantez entre Italia y Francia. El Sr. Nigra ha llegado a París, pero dicen que no ha sido bien recibido en los salones de monsieur Thiers a causa de sus amistosas relaciones con la emperatriz Eugenia.

El nuevo palacio de Monte Citorio es inhabitable por estar construido de madera. Una de las primeras cuestiones en que debía ocuparse la Cámara después de constituidas las secciones era la discusión de los presupuestos para el ejercicio de 1872, pero todos los representantes se han conatipado, a pesar de que están en el salón con gaban y sombrero puesto. El permanecer cubiertos fué autorizado a consecuencia de una proposición del Sr. Mordini. Como esta cuestión tenía un carácter higiénico, las tribunas creían tener el derecho de estar con el sombrero puesto, pero los porteros les obligan a descubrirse.

El Senado, a instancia de la Cámara popular, ha decidido en una sesión secreta ceder momentáneamente a los diputados el salón de Madama hasta que queden completamente terminadas las obras de Monte-Citorio. Esta decisión se ha tomado por una gran mayoría.

En el caso de tener que reunirse el Senado, sus sesiones se celebrarán por la tarde, y las de la Cámara de diputados por la tarde.

Desde entonces los diputados han tenido una sesión secreta para nombrar los empleados del Parlamento y aprobar su presupuesto especial. Se han dado las gracias al Senado; pero habiendo caído en la cuenta de que el salón no es bastante espacioso, unos querían volver a Florencia al palacio de la Signoria, y otros proponían que se suspendiera la legislatura. El Sr. Mellano ha propuesto que se formara causa al Sr. Gadda, ex-ministro de Obras públicas, que había sido delegado en Roma para activar la construcción de Monte Citorio, y no ha conseguido que terminase en Noviembre un trabajo que debía haber quedado concluido en Junio.

El corresponsal de *L'Ordre* en Versalles clasifica los individuos de la Cámara de la manera siguiente:

«Cuatrocientos diez monárquicos constitucionales dispuestos a tomar al conde de Chambord, si este se decide a aceptar sus condiciones, y en caso contrario, a disponer de la corona en favor del conde de París.

Sesenta legitimistas puros que rechazan todo compromiso y más alejados de los orleanistas que de cualquier otro partido.

Cincuenta radicales desde M. Pascal-Duprat hasta M. Gambetta.

Cien republicanos por amor a la república. Cien republicanos por amor a M. Thiers. Y treinta bonapartistas, asientos vacantes o sin ocupar.

Dice *La Liberté* que el rey Víctor Manuel aguardará para ausentarse de Roma a que las diputaciones del Parlamento le hayan presentado los mensajes en contestación al discurso del trono. El rey, saliendo de Roma, se detendrá algunos días en San Rossore, e irá después, como de costumbre, a pasar las fiestas de Navidad en Turin.

NOTICIAS GENERALES.

Según noticias de *«El Imparcial»*, se ha perdido en alta mar el bergantin *Oquendo*, de la matrícula de Bilbao, en viaje de este puerto a New-York. La tripulación ha sido salvada por la urca *Comillas*. El *Oquendo* estaba asegurado en la compañía general de seguros *«La Española»*.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que por señalamiento se expresan a continuación, para el día 12 del corriente:

Intereses de efectos públicos, del 1.941 al 1.956. Intereses de nuevos resguardos, del 2.210 al 2.230.—Canje de nuevos resguardos que no excedan de 3,000 pesetas por billetes del Tesoro público, números 1.251 en adelante, con lo cual queda terminado el canje.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid, 256.572 rs., y se devolvieron 77.210 reales con 70 céntimos.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra de 7.0 y al sol de 14.6. Ayer no llovió en ninguna provincia.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Dámaso, Papa. SANTOS DE MAÑANA. La Aparición de Nuestra Señora de Guadalupe de Méjico y San Donato y compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Pedro, donde continúa la novena de Nuestra Señora de la Concepción; a las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará el Padre Cipriano Tornos, y por la tarde en los ejercicios el mismo señor orador.

Continúan las novenas de Nuestra Señora, y serán oradores: en Italianos D. José García Romero en la Misa mayor, y D. Pedro José Carrasaca en los ejercicios; y en Calatruay y en la iglesia del barrio de Salamanca predicarán respectivamente por la tarde D. Vicente Pastor y D. Mariano Llorente, y en el oratorio del Olivar predicará D. José María Mon.

Continúa también la novena de Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, y será orador en los ejercicios de la tarde D. José Vigier.

En la capilla del Santísimo Cristo en San Ginés darán principio al anochecer los ejercicios de Adviento, y dirá la plática D. Raimundo Carrillo.

VISTA DE LA CÔRTE DE MADRID. Nuestra Señora del Pilar en Monserrat ó en San Andrés.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.



NOMAS TISIS

PASTILLAS DE BELMET

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.

En el espacio de tres años son infinitas las curaciones obtenidas por las *Pastillas de Belmet*, medicamento hasta hoy el único para combatir tan penosos padecimientos. El sinnúmero de cartas que diariamente recibimos de profesores médicos, farmacéuticos y enfermeros, nos impide publicarlas en la prensa; y si bien iremos dando a quien los solicite, y en el cual acompañaremos la historia y descubrimiento de la benéfica planta de donde se extrae el principio esencial de que se componen las *Pastillas de Belmet* y la manera de usarlas.

Retenemos la carta del Sr. Gombau, de Alicante, para reemplazarla por la siguiente: «Feroz, 7 de Septiembre de 1871.—Muy señor mío: Hallándome padeciendo hace trece meses una enfermedad mortal, del pecho, que los médicos titulaban tuberculosa, y hallándome cansado de tomar toda clase de pócimas y remedios como me recitaban diariamente, decidí volver a tomar más; pero un primo mío, llegado de Madrid, me recomendó como muy eficaces las *Pastillas de Belmet*, y más bien como prueba tomé una caja, que me encargó a Madrid. Empecé a notar tan grande alivio y notable mejoría, que hoy, que me encuentro tomando la segunda, abriga la esperanza de curarme completamente. La fuerte tos que tenía, ha disminuido; los espasmos ya no son tan frecuentes; gozo de un sueño tranquilo (de que carecía) y no me fatiga al andar ni subir escaleras, que antes no podía. Cuya manifestación hago para que Vd. de ello haga el uso que tenga por conveniente, y para probar a los incrédulos los favorables resultados de las *Pastillas de Belmet*.—Queda suyo S. S.—Alberto Piá y Pitta.»

Ahora, enfermos y profesores formen el juicio que gusten, limitándonos a dar las señas de los interesados, para los que gusten tomar más datos sobre el particular.

Las *Pastillas de Belmet* se expenden en Madrid, en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión a todas partes.

Precio de la caja: 30 rs.—En los pedidos de seis cajas en adelante, se rebaja el 25 por 100.

Nota. Todas las cajas que no lleven las firmas de Saiz y Montero, y además la litografía del pastor que va al respaldo de cada caja, son falsas; lo cual ponemos en conocimiento de todos nuestros depositarios y enfermos que de ellas hagan uso.

DEPOSITARIOS.

Albacete, Sr. Martínez, farmacia.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. González.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Atea (Alicante), D. Juan Ripoll.—Avila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Bailén, Sr. Albornoz, farmacia.—Burgos, farmacia del Sr. Barrio-Canal.—Barcelona, Dr. Fortuny, farmacia de Monserrat, Sr. Aguilar, Rambla del Centro, 37, y el Sr. Borrell, Conde del Asalto.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz.—Coruña, droguería de Besanca.—Cádiz, farmacia del Sr. Marías, San Francisco, 25.—Ciudad-Real, farmacia del Sr. Ríos, Cuchillería.—Córdoba, farmacia de Avilés.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Ferrol, Sr. Galán, farmacia.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Sabadell.—Gijón (Oviedo), Sr. San Pedro, farmacia.—Granada, farmacia del Sr. Pérez Rubio, Puente del Carbon.—Jaca, farmacia del Sr. Higuera, sucesor de Alvar.—Jerez de la Frontera, Sr. Revuelta, droguería.—La Carolina (Jaén), farmacia del Sr. Padilla.—Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Bernabé.—Leon, Sr. Merino, farmacia.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia.—Lina de Gibraltarr, Dr. Reina.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Boltañés.—Lorca, Sr. Egea, farmacia.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farmacia de los Sres. Simon, Caballero de Gracia; Miquel,

Arenal, 2; Uzurrum, Imperial, 4; Rodríguez Hernández, Mayor, 29; Ferrer, Montero, 54; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 434; Just, Peligros, 4, farmacia.—Murcia, farmacia del Sr. Martínez.—Oviedo, farmacia del señor Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 444.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 48.—Pontevedra, viuda de Estévez, farmacia.—Rivadeo, señor Mira.—Santa Coloma de Farnés, farmacia del Sr. Lascar.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. López.—Santander, Sr. Cuesta, farmacia.—Atarés, Sr. San Sebastián, farmacia del Sr. Uchibaga.—Santiago, farmacia del Sr. Blanco Navarrete.—Salamanca, Sr. Vitor y Pinto, farmacia.—San Fernando (Cádiz), Sr. Giménez, farmacia.—Cádiz, Rodrigo (Salamanca), farmacia del Sr. Fuentes.—Sevilla, en Triana, farmacia del Sr. Delgado.—Soria, Sr. Monge, farmacia.—Tortosa, farmacia de Querol, Sr. Lizara.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Reanon.—Tortosa, farmacia de Querol, Sr. Lizara.—Tudela, farmacia.—Valencia, farmacia del Sr. Fabá.—En Vicente.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arrolano, Postas 7.—Zamora, Sr. Alonso Narbon, farmacia.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, plaza del Mercado. (Núm. 343.—4.)

CONSOMME CALDO JULIEN. Se hace en un mituto, y es el único que contiene realmente todos los elementos del caldo casero, ó sea carne, legumbres, grasa, gelatina y sal.—Precio, 8 rs. En París, Desnoir y Compañía, 22, rue du Temple.—Madrid, por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (Núm. 3448.)

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS. Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARABIGA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarreas, hinchazones, acedías, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agries, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, isasmo, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histerio, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, pelidices, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Elle es tambien el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Elle economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracción de 72,000 curaciones, recibidas a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelado, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

PILULES DEHAUT. Este nuevo medicamento, fundado sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, lleva consigo una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante.—Al revés de otros purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos. Se efectúa en seco, el de fácil arrugar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoja, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus necesidades. La molestia que causa el purgante estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla repeto alguno en purgarse, cuando haya necesidad.—Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen a purgarse, se prefiere de mal grado a por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 30 rs., y de 10 rs.

VINCENT. (PRIVILEGIADO S. G. D. G.) Sucesor de Guerin, etc. Vincent, 39, rue du Chateau d'Eau, París. Velocipedos de dos y tres ruedas para hombres y niños. Coches para enfermos, salones y buques. Coches para niños. Caballos mecánicos. Fábrica de vapor al Pavillon du Raincy, près Bondy Seine.

LA PRESERVACION PERSONAL. Obra del DOCTOR LA MERT. Tratado sobre la curación de la debilidad nerviosa, física y esterilidad.

Por el Dr. Samuel La Mert, miembro del colegio real de medicina de Londres.

IMPORTANTE. Las medicinas se envían a todas partes con el mayor secreto y celeridad. Tratamiento por correspondencia en todos los idiomas, con tal que vengan las cartas acompañadas de fondos. Dirigirse al DOCTOR LA MERT, 37, Redford square, Londres. La preservación personal se vende en Madrid, por mayor, en la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. Precio, 10 rs.

VENDEGE regulador para sostener y curar las hernias. Quince medallas. Henri Biondetti, caballero de varias órdenes. París, rue Vivienne, 48, cerca del boulevard (A. 3.357.)

del tráfico ordinario y aun la misma vez de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristera mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Pluskow, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles.—¡Dios sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones, J. Compere, Cura.—Núm. 44,846.—El señor Arzobispo de Alessandria, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,248. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855; no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1874, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de caja de lata de 1/2 libra, 42 reales; 1 libra, 30 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs. Se vende tambien

LA REVALENTA AL CHOCOLATE. (Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.) Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,468. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi esposa. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales, y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MONTAÑO.

En primer, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID. Lisboa: H. Dubeux, rua de Prada, núm. 44, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.